



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

PERSONALIDAD,
AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS Y
RESILIENCIA EN ADOLESCENTES
DE UNA UNIVERSIDAD DE LIMA

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCIÓN EN TERAPIA INFANTIL Y DEL
ADOLESCENTE

JULY MILAGROS POLO NICOLAS

LIMA - PERÚ

2025

ASESORA

Dra. Elizabeth Dany Araujo Robles

CO ASESOR

Mag. Víctor Hugo Ucedo Silva

JURADO DE TESIS

Dr. FREDY SANTIAGO MONGE RODRIGUEZ
PRESIDENTE

MG. SUSANA ELIZABETH MAMANI GUERRA
VOCAL

MG. MELANIA KATY GUTIERREZ YEPEZ
SECRETARIA

DEDICATORIA.

En memoria de mi padre, que no pudo ser testigo físico de mi realización profesional;
a mi madre, que es ejemplo de apoyo incondicional y coraje para superar la
adversidad; a mis hermanas, quienes son parte fundamental de mi familia; a mi
amada hija, Yuria Cortez Polo, que es mi fuente de motivación para seguir día a día y
que se sienta orgullosa de mí; y a mis amigos, que siempre confiaron en mi capacidad
y me motivaron a alcanzar este objetivo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por ser mi guía y mi esperanza de que las cosas siempre estarán bien y, si no lo están, confío plenamente en que nunca me abandonará. A mi asesora de tesis, la Dra. Dany Araujo Robles, quien, en base a su orientación profesional y su apoyo moral, pude concretar este logro. A los profesores Víctor Hugo Ucedo y Fernando Rosario por su gran amabilidad y paciencia para guiarme en el procesamiento de la información estadística, haciendo posible llegar a las conclusiones del estudio.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Tesis Autofinanciada

DECLARACIÓN DE AUTOR			
FECHA	31	MARZO	2025
APELLIDOS Y NOMBRES DEL EGRESADO	POLO NICOLÁS JULY MILAGROS		
PROGRAMA DE POSGRADO	MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN TERAPIA INFANTIL Y DEL ADOLESCENTE		
AÑO DE INICIO DE LOS ESTUDIOS	2017		
TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GRADO	PERSONALIDAD, AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE UNA UNIVERSIDAD DE LIMA		
MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO	TESIS		
Declaración del Autor			
<p>El presente Trabajo de Grado es original y no es el resultado de un trabajo en colaboración con otros, excepto cuando así está citado explícitamente en el texto. No ha sido ni enviado ni sometido a evaluación para la obtención de otro grado o diploma que no sea el presente.</p>			
Teléfono de contacto (fijo / móvil)	977147402		
E-mail	july.polo@upch.pe		



Firma del Egresado
DNI 41434756

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

ABSTRACT

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
II.	OBJETIVOS.....	7
III.	HIPÓTESIS	8
IV.	MARCO TEÓRICO.....	9
V.	METODOLOGÍA.....	34
VI.	RESULTADOS	43
VII.	DISCUSIONES	57
VIII.	CONCLUSIONES.....	69
IX.	RECOMENDACIONES	71
X.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	73
XI.	ANEXOS	

Ficha de datos

Inventario de Personalidad NEO FFI forma S

Escala de afrontamiento al estrés Brief COPE - 28

Escala de Resiliencia

Matriz de consistencia

Constancia-CIEI-386-36-23

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Operacionalización de variables personalidad afrontamiento al estrés y resiliencia	33
Tabla 2. Distribución de frecuencia considerando el nivel de predominancia de los factores de personalidad acorde a las puntuaciones obtenidas por los adolescentes	44
Tabla 3. Distribución de frecuencia considerando el nivel de predominancia de los estilos de afrontamiento al estrés acorde a las puntuaciones obtenidas por los adolescentes	45
Tabla 4. Distribución de frecuencia considerando el nivel de resiliencia total alcanzado por los adolescentes participantes del estudio	46
Tabla 5. Resultados de la prueba de normalidad mediante coeficiente Kolgomorov Smirnov en la distribución de las puntuaciones alcanzadas por los adolescentes en las variables factores de personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia	47
Tabla 6. Coeficiente de correlación Rho de Spearman entre los rasgos de personalidad y resiliencia en el grupo de adolescentes participantes en la muestra (n = 844)	48
Tabla 7. Coeficiente de correlación Rho de Spearman entre los estilos de afrontamiento y resiliencia en el grupo de adolescentes participantes en la muestra (n = 844)	50
Tabla 8. Coeficiente de predictibilidad entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés sobre la resiliencia	51
Tabla 9. Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y los rasgos predominantes responsabilidad y amabilidad	52
Tabla 10. Coeficiente de predictibilidad entre los rasgos de personalidad predominantes sobre la resiliencia.	53
Tabla 11. Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y los rasgos predominantes responsabilidad y amabilidad	54

Tabla 12. Coeficiente de predictibilidad entre el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema predominante sobre la resiliencia 55

Tabla 13. Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema 56

RESUMEN

El propósito del estudio fue determinar la capacidad predictiva de los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés con la resiliencia en adolescentes en una universidad nacional de Lima. El diseño fue cuantitativo y correlacional, participando 844 estudiantes, aplicándoseles el Inventario de Personalidad NEO-FFI (Costa & McCrae, 1989), la Escala de Afrontamiento al Estrés Brief COPE 28 (Carver et al, 1997) y la escala de Resiliencia (Wagnild y Young, 1993). Las técnicas de análisis de datos empleadas fueron Rho de Spearman para la correlación y el coeficiente de predictibilidad de Durbin-Watson. Los resultados evidenciaron como rasgos predominantes de personalidad a la amabilidad y responsabilidad, y el estilo de afrontamiento al estrés predominante fue centrado en el problema. Por otro lado, se halló relación positiva baja y significativa de los rasgos apertura a la experiencia ($Rho=.170$, $p<.01$) y amabilidad ($Rho=.170$, $p<.01$) con resiliencia; mientras que fue positiva moderada y significativa la relación del rasgo extraversión ($Rho=.430$, $p<.01$), y positiva alta y significativa con responsabilidad ($Rho=.578$, $p<.01$) con resiliencia; sin embargo, el rasgo neuroticismo presentó relación negativa moderada y significativa con resiliencia ($Rho=-.474$, $p<.01$). Adicionalmente, se halló relación positiva y significativa entre los estilos centrado en el problema ($Rho=.426$, $p<.01$) y emocional ($Rho=.189$, $p<.01$) con la resiliencia, más no se halló relación significativa con el estilo desadaptativo ($Rho=-.015$, $p>.05$). El estudio concluyó que los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predominantes (Durbin-Watson=2.113, $p<.01$) predicen la resiliencia.

PALABRAS CLAVES:

RASGOS DE PERSONALIDAD, ADOLESCENCIA, ESTILOS DE
AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS, RESILIENCIA.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the predictive capacity of personality traits and stress-coping styles for resilience in adolescents at a national university in Lima. The design was quantitative and correlational. A total of 844 students participated. The NEO-FFI Personality Inventory (Costa & McCrae, 1989), the Brief COPE-28 Coping with Stress Scale (Carver et al., 1997), and the Resilience Scale (Wagnild & Young, 1993) were administered. The data analysis techniques employed were Spearman's Rho for correlation and the Durbin-Watson predictability coefficient. The results showed agreeableness and conscientiousness as the predominant personality traits, and problem-centeredness was the predominant stress-coping style. On the other hand, a low and significant positive relationship was found between the traits openness to experience ($Rho=.170$, $p<.01$) and agreeableness ($Rho=.170$, $p<.01$) and resilience; while the relationship between the trait extraversion ($Rho=.430$, $p<.01$) and resilience was moderately positive and significant, and the relationship between conscientiousness ($Rho=.578$, $p<.01$) and resilience was high and significant; however, the trait neuroticism presented a moderate and significant negative relationship with resilience ($Rho=-.474$, $p<.01$). Additionally, a positive and significant relationship was found between the problem-centered ($Rho=.426$, $p<.01$) and emotional ($Rho=.189$, $p<.01$) styles and resilience, but no significant relationship was found with the maladaptive style ($Rho=-.015$, $p>.05$). The study concluded that predominant personality traits and stress coping styles (Durbin-Watson=2.113, $p<.01$) predict resilience.

KEYWORDS:

PERSONALITY TRAITS, ADOLESCENCE, STRESS COPING STYLES,
RESILIENCE.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del Problema

La vida adolescente es un periodo intermedio entre niñez y adultez, marcada por cambios biopsicosociales, caracterizándose los adolescentes por vivir situaciones de vulnerabilidad ante las adversidades, las cuales tienen que superar tanto en la vida personal como en la académica profesional. La vulnerabilidad social implica la necesidad de afrontar adversidades, que al no efectuarse en forma positiva debilitaría su desarrollo. En tal sentido, la acción de poder enfrentar situaciones adversas es conocida como resiliencia. Los adolescentes insertados en un entorno vulnerable, sean económicos, académicos o sociales, tienden a asumir o no riesgos, lo cual puede obstaculizar el desarrollo de la resiliencia (Sibalde et al., 2020).

Bajo la perspectiva expuesta, la adolescencia es un constructo social en la cual se hegemoniza lo cultural sobre lo biológico, proyectando que los adolescentes vivan de modos diferentes, contribuyendo a que enfrenten tanto su propio desarrollo, como situaciones difíciles. Por ello, los comportamientos de riesgo son críticos en esta etapa, siendo uno de ellos la formación académica universitaria, dado que se exponen a situaciones de exigencias y cumplimiento de actividades propias de su formación (Flores y Cortez, 2022).

Cabe señalar que las exigencias de las actividades académicas en los adolescentes universitarios tienden a generar estrés, teniéndose como estresores los procesos evaluativos, así como la sobrecarga de trabajo y las relaciones interpersonales como académicas, afectando la salud mental (Cabanach et al., 2016; Mariños, 2017). Respecto a la salud mental, se reportó en el año 2019 que la mortalidad de adolescentes

superó los 1.5 millones, siendo la presencia de problemas de salud mental entre el 10% y el 20%. Asimismo, los adolescentes padecen trastornos emocionales por ansiedad, sufriendola más del 4%. Además, existe la presencia del trastorno disocial, manifestado en el 2.4% de adolescentes con edades entre 15-19 años, dificultando profundamente la formación académica y provocando el retraimiento social (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021). En Perú, se reportó que más del 32% de adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años en los últimos doce meses se vieron afectados por problemas emocionales (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2022). Además, se observó que en más del 30% de mujeres jóvenes prevalecieron los problemas emocionales, respecto al 22% de hombres (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MMPV], 2023). Como se observa, estos problemas se vinculan a la forma en que los adolescentes perciben, interpretan y responden a los eventos y desafíos tanto de la vida, como los académicos, evidenciándose la frágil forma de superar situaciones críticas, generándoles problemas de salud mental.

Para superar ello, es necesario comprender que la capacidad de superar las adversidades es necesaria para mejorar la vida. Bajo estos parámetros, la resiliencia es considerada como un rasgo de personalidad duradero, equivaliendo ello a que, pese a las adversidades, estos rasgos de personalidad los hacen más competentes, tolerantes y poseedores de autocontrol, manteniendo actitudes positivas (Chen, 2016; Wagnild y Young, 1993). Cabe recalcar que, para un adecuado funcionamiento de la capacidad de superar adversidades en los adolescentes, son necesarios la presencia de factores mediadores que puedan ayudar al buen desarrollo personal y en sus actividades,

mediante mecanismos individuales, como la acción de los rasgos de personalidad (Díaz et al., 2022).

Evidencias empíricas demostraron en estudiantes universitarios japoneses que la extraversión, amabilidad y escrupulosidad influyen de manera directa y positiva en la resiliencia adquirida (Mayuko y Daiki, 2018). Este resultado sugiere que los estudiantes que son más sociables, compasivos y disciplinados tienden a ser más resilientes, es decir, pueden enfrentar y superar mejor las adversidades. Asimismo, se evidenció en universitarios chinos que la introversión – extroversión mejora la ego-resiliencia (Mi-Hee, 2018). Por otro lado, en un estudio con universitarios chilenos, se halló que los factores de responsabilidad y neuroticismo son los que tienen mayor influencia en el bienestar psicológico; además, las mujeres puntúan más alto que los hombres en los factores de personalidad, de neuroticismo, amabilidad y responsabilidad (Barra et al., 2013). Otro resultado arrojó que el neuroticismo, extraversión y responsabilidad predicen el agotamiento emocional académico (Prada et al., 2020). Se suma otro estudio que demostró que los universitarios extrovertidos, amables, con apertura a la experiencia y responsables presentan mayores niveles de resiliencia frente a situaciones de estrés académico, mientras que los estudiantes con un estilo de personalidad neurótica evidencian bajos niveles de resiliencia ante la adversidad (Cisneros, 2020). Asimismo, en estudiantes ecuatorianos, los rasgos de personalidad les permitían la persistencia en la realización de tareas y el compromiso con las obligaciones y cursos pendientes (Flores y Villegas, 2022).

Otro mediador de la resiliencia es el afrontamiento al estrés, donde estudios internacionales han revelado que universitarios norteamericanos y franceses, ante el

estrés durante la emergencia sanitaria, emplearon estrategias de afrontamiento de autogestión; otros lo afrontaban ignorando las noticias, distrayéndose o durmiendo. Para ello emplearon afrontamiento positivo (Son et al., 2020; Husky et al., 2020). En Latinoamérica, universitarios colombianos empleaban mayormente afrontamiento centrado en la tarea, dando como resultado la aplicación del esfuerzo para tener éxito (Cabas et al., 2019; Giraldo, 2018).

En Perú, específicamente en Huancayo, datos revelaron que 39.9 % de estudiantes universitarios utilizaban de manera recurrente el estilo centrado en la tarea; 48.5 % centrado en lo emocional y, finalmente, 11.7 % en la evitación, propiciando ello el bienestar y el equilibrio (Ormeño, 2021). Bajo este marco, el afrontamiento al estrés, mediante la acción de respuestas emocionales, cognitivas y comportamentales, ayuda a manejar y tolerar el estrés. Evidenciándose el uso de estas estrategias como componente de apoyo en el acto resiliente (Omar et al., 2011). Esta capacidad de afrontamiento, que emplean los adolescentes, les sirve para el aspecto formativo académico (Morales y Moysén, 2015). Por otro lado, se ha comprobado que, durante la adolescencia, la resiliencia, depende principalmente del afrontamiento al estrés (Villasana et al., 2016; Villasana et al., 2017). Finalmente, se ha demostrado que, en los adolescentes, la estima personal regula aquellas situaciones que presentan dificultad, tratando de satisfacer necesidades y aspiraciones, tomando decisiones asertivas y resilientes para mantener una vida académica saludable, requiriendo del apoyo de factores protectores. Convirtiéndose en fuente protectora y encaminándolos al éxito (Pérez et al., 2022).

1.2. Formulación del Problema

En ese sentido, se ha planteado: ¿En qué medida los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima?

1.3. Justificación e Importancia

Teóricamente, la realización de este estudio se justifica en que partió considerando la existencia de diferentes estudios que muestran resultados con las variables investigadas; sin embargo, estos son limitados e insuficientes, especialmente con grupos de adolescentes. Considerando lo expuesto, la investigación buscó establecer la capacidad predictiva de la personalidad sustentada en la teoría de los Cinco Grandes de Costa y McCrae (1992) y del afrontamiento al estrés bajo la teoría de Carver et al. (1989), vinculándolos con la resiliencia bajo el modelo teórico de Wagnild y Young (1993) en un grupo de adolescentes. Cabe reconocer la presencia de estudios que solo han examinado las relaciones entre dos de ellas. En este sentido, fue necesario realizar esta investigación, donde los resultados contribuyeron a reforzar y complementar los contenidos teóricos de los modelos asumidos en el presente estudio, siendo contrastados con conceptos, teorías y la literatura académica psicológica, así como de estudios empíricos previos.

Desde la perspectiva metodológica, el estudio, en primera instancia, describió la presencia de la triada de variables en la población de adolescentes; a su vez, buscó la asociación causal a través de la predictibilidad de los rasgos de personalidad y afrontamiento al estrés sobre la resiliencia, considerando aquellas dimensiones preponderantes en la muestra. Empleando para ello un estudio secundario de tipo

cuantitativo e hipotético deductivo, realizando la medición de las variables con instrumentos que poseen propiedades psicométricas contextualizadas en Lima. Sin embargo, el aporte metodológico se centró en la obtención de la consistencia interna de los instrumentos, demostrándose la confiabilidad de estos en el contexto de los adolescentes universitarios.

Desde la perspectiva práctica, a partir de las conclusiones del estudio, se conoció la dinámica funcional de los factores de personalidad, el afrontamiento al estrés respecto a la resiliencia, promoviendo en la institución universitaria el diseño de programas y proyectos clínico-educativos, como propuestas de intervención en el manejo de las tres variables, con la finalidad de apoyar el mejor desarrollo de estas en los adolescentes.

Desde la perspectiva social, la investigación logró impacto social al pretender reducir las condiciones de riesgo a las cuales están expuestos, afectando la salud y la vida académica de los adolescentes a través del fortalecimiento de la resiliencia, tomando en cuenta los rasgos de personalidad como la responsabilidad y el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema como los mediadores más significativos. Inclusive, generando actividades de apoyo para el desarrollo y fortalecimiento de patrones de comportamiento y actitudes que beneficien el funcionamiento de la triada de variables trabajada.

II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Objetivo General

Determinar en qué medida los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

2.2. Objetivos Específicos:

Describir los rasgos de personalidad, estilos de afrontamiento al estrés que predominan, así como los niveles de resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

Determinar la relación entre los rasgos de personalidad y resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

Determinar la relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

Determinar en qué medida los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

Determinar en qué medida el estilo de afrontamiento al estrés predominante predice la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

III. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Hipótesis General

Los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

3.2. Hipótesis Específicas

1. Existe relación positiva entre los rasgos de personalidad y la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.
2. Existe relación positiva entre los estilos de afrontamiento al estrés y la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.
3. Los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.
4. El estilo de afrontamiento al estrés predominante predice la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.

IV. MARCO TEÓRICO

4.1. Personalidad

4.1.1. *Concepto de Personalidad*

Estudiar sobre la personalidad y sus rasgos tiene que ver con la manera en que un sujeto se percibe a sí mismo y cómo el contexto donde se desenvuelve lo percibe. Bajo este parámetro, diferentes autores desde sus perspectivas la han conceptualizado. Es así como se define desde la psicología clásica como una organización que va evolucionando por influencias biológicas y psicológicas, refiriéndose a una característica única y peculiar del individuo (Allport, 1937). Por otro lado, se concibe como cualidades diferenciales entre las personas, implicando la estabilidad en la forma de actuar respecto al contexto, lo cual permite la predicción en la forma de comportarse de cada persona (Feldman, 2006). Asimismo, es conceptualizado como aquel producto que se suscita entre lo biológico y lo social, mediado por el aprendizaje social (Muelas, 2014). Por otro lado, se afirma que son características estables diferenciadas de un individuo a otro, que conviven en un contexto determinado (Merlyn-Sacoto et al., 2018). Desde la perspectiva de la teoría de los rasgos y la teoría factorial, se considera como la estabilidad relativa cognitiva, emocional y conductual ante diversas situaciones, evidenciándose estilos personales de acción diferenciándose de individuo a individuo, los cuales asumen estilos básicos como: neuroticismo (N), extraversión (E), apertura a la experiencia (O), amabilidad (A) y responsabilidad (R). Ello implica que la personalidad predispone las acciones en el comportamiento humano, influenciando en diferentes esferas de la vida (Costa & McCrae, 1992; Hernández, 2019; McCrae y Costa, 2010; Martínez y Cassaretto, 2011).

4.1.2. Modelos Teóricos de la Personalidad

Según Ruiz (2023), existen diversos modelos teóricos establecidos desde perspectivas comunes, las mismas que coexisten para describir y explicar la personalidad; entre ellos se tienen los siguientes.

Modelo Teórico de los Rasgos de Eysenck: Este modelo señala la predisposición de las cargas genéticas en algunas personas y en otras no, contribuyendo a ello también las condiciones ambientales, permitiendo el desarrollo de los rasgos de personalidad (Eysenck, 1965, 1970, 1985; Eysenck y Eysenck, 1985). Eysenck planteó en su modelo que las diferencias individuales de la personalidad se refieren a tres factores esenciales: el primero, denominado psicoticismo, compuesto por un conjunto de rasgos, destacándose la impulsividad y el poco respeto por los convencionalismos. Es así que altos niveles denotan problemas de socialización y la acción de conductas antisociales; por el contrario, niveles bajos implican cumplimiento de normas y preocupación de los demás. Este factor describe la predisposición hacia la psicosis y el trastorno de comportamiento antisocial (Schmidt et al., 2010).

La segunda dimensión, denominada extraversión, la cual describe dos polos extremos: la extroversión describe rasgos de personas sociables, animosas, activas para efectuar cambios; mientras que el polo introversión describe rasgos de personas que se alejan de establecer contactos sociales, son reservados, efectuando actividades rutinarias. En el caso de la tercera dimensión denominada neuroticismo, al igual que la dimensión anterior, presenta dos polos. El polo de inestabilidad emocional implica rasgos tendientes a experimentar ansiedad, miedo, vergüenza, sentimiento de culpa y mal humor, reaccionando de modo exagerado frente a estímulos, no pudiendo tener

control sobre el comportamiento; mientras que los rasgos de estabilidad implican asumir comportamientos tranquilos y controlados ante diversas circunstancias (Pablo et al., 2021).

Modelo de los 16 Factores de Cattell: El modelo de los 16 factores considera la personalidad como una estructura única, conformada por un conjunto de factores manifestados en diversos comportamientos (Cattell, 1982). El análisis factorial propuesto por Cattell engloba y analiza la estructura de la personalidad a partir de factores diversos (Santos et al., 2019). Cattell estableció la existencia de 16 factores, siendo los factores de primer orden los siguientes: el primero es afectividad, el cual valora la expresividad emocional. El segundo factor es razonamiento, implicando su influencia en la capacidad de ver y actuar en la vida (Castillero, 2016; Janse, 2018).

Otro factor es la estabilidad, lo cual implica la estabilidad en la persona. El factor dominancia implica la función de independencia. En cuanto al factor impulsividad, señala a una persona motivada y con pleno ejercicio del autocontrol. Respecto al factor conformidad grupal, denota la forma como valora a otros. En cuanto al factor atrevimiento, implica la capacidad de manifestar comportamientos producto de cogniciones y voluntades. Referente al factor sensibilidad, implica ser sensible. El factor suspicacia implica la confianza o desconfianza ante el comportamiento de otros (Castillero, 2016; Janse, 2018).

Respecto al factor imaginación, es la capacidad de abstracción. Mientras que el factor astucia indica la capacidad de anticipación ante situaciones diversas. El factor culpabilidad implica la capacidad de responsabilidad en la vida. El treceavo factor es rebeldía; indica el respeto a realizar acciones tradicionales. Otro factor es la

autosuficiencia, reflejando la toma de decisiones. Respecto al factor autocontrol, implica ejercer el control emocional y comportamental. Finalmente, el factor tensión implica el nivel de ansiedad asumido (Castillero, 2016; Janse, 2018).

Modelo Teórico de los Cinco Factores de Costa y McCrae: El modelo se basa en las taxonomías de Allport y Odbert (1936), siendo agrupadas en factores. Bajo esta taxonomía surgió el Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad de Costa & McCrae (Simkin y Azzollini, 2015). Estas tuvieron como influencias preexistentes la teoría de Cattell (1950) y Eysenck (1976) para la formación de la estructura pentafactorial de la personalidad, organizadas en factores como apertura, responsabilidad, extraversión, amabilidad y neuroticismo (Simkin et al., 2012).

En principio, el modelo surge de un estudio lingüístico que describía los rasgos (Montaño et al., 2009). En tal sentido, las raíces se basan en la tradición léxica. Desde este enfoque, se identificó empíricamente los cinco factores (Romero et al., 2002). McCrae y Costa (1996) explicaron la personalidad como un sistema donde interactúan los cinco factores con aspectos biológicos y ambientales, permitiendo la adaptación (Simkin et al., 2012; Genise et al., 2020). En tal sentido, los cinco factores describen estilos emocionales, interpersonales, actitudinales y motivacionales, explicando las diferencias interindividuales (John et al., 2008; Maglio et al., 2009). Respecto a las dimensiones o factores establecidos por Costa & McCrae (1992, 1999) son los siguientes.

Extraversión (E) entendido como el factor de la relación interpersonal, compuesta por las facetas de emociones positivas, asertividad, actividad, calidez, afiliación y búsqueda de emociones. Los sujetos extravertidos se caracterizan por ser

sociables, disfrutar de los amigos, las bromas y de las fiestas; necesitan personas para conversar, ya que no les gusta estar solos. Les gusta el cambio y la variación; la aventura y el riesgo los apasiona, pero son de carácter impulsivo, despreocupados y con tendencia a la agresividad (Casado, 2017; Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos – CGCOP, 2010).

Neuroticismo (N) está íntimamente relacionado con el mundo afectivo y la adaptación emocional. Este da cuenta del bienestar o del malestar psicológico, las emociones negativas, la depresión, ansiedad y con la dificultad del manejo del estrés. El neuroticismo implica la tendencia general de un sujeto para experimentar emociones negativas y está formado por aspectos como vulnerabilidad, impulsividad, depresión y ansiedad (Casado, 2017). El neurótico, entonces, es un sujeto exageradamente emocional, tiende a reaccionar intensamente a cualquier tipo de estímulos, de forma irracional e inflexible y le cuesta regresar a un estado de equilibrio. Por lo cual, es ansioso, malhumorado, preocupado y regularmente está triste y deprimido; puede padecer de trastornos psicosomáticos o sufrir de insomnio. Su rasgo más destacado es una asidua preocupación porque las cosas le salgan mal, que desencadena una enérgica respuesta emocional de ansiedad ante dichas situaciones, que lo hace sufrir intensamente (CGCOP, 2010).

Apertura a las experiencias (O) evalúa la exploración de lo desconocido, mediante la curiosidad intelectual. Este factor revela el cultivo de ideas y valores no tradicionales, y una amplia gama de intereses; hace referencia a las personas abiertas cuyas vidas están motivadas por la experiencia del mundo exterior e involucradas con el mundo interior. Este rasgo se relaciona principalmente con el componente

intelectual, como es el pensamiento lateral o divergente, siendo la base de la creatividad y la flexibilidad de ideas. Pero hay que aclarar que no es igual a la inteligencia (Casado, 2017; CGCOP, 2010). Inclusive se señala que se evidencia en sujetos que pueden experimentar profundamente sus emociones positivas y negativas, con un alto sentido de explorar su mundo externo e interno, con apertura a las ideas originales, novedosas y valores sociales no convencionales. Este rasgo está constituido por los indicadores de estética, fantasía, acciones, sentimientos, ideas y valores (Costa y McCrae, 1992, 1999; Costa et al., 1991).

Agradabilidad (A) o amabilidad está vinculada a un continuum que va de la dureza afectiva hacia la sensibilidad por los afectos del otro. Este rasgo está conformado por las facetas de confianza, altruismo, franqueza, modestia, actitud conciliadora y sensibilidad a los demás. Los sujetos con niveles altos de amabilidad son queridos por los otros, ya que suelen involucrarse con los sentimientos de los otros, ser simpáticos y empáticos. Tienen sentimientos de solidaridad, colocando las necesidades de los demás por encima de sus propios intereses (Costa y McCrae, 1992, 1999).

4.2. Afrontamiento al Estrés

4.2.1 *Concepto de Afrontamiento al Estrés*

El estrés es considerado como las manifestaciones fisiológicas, psicológicas y conductuales que se originan frente a una exigencia conocida o desconocida y que pueden ajustarse mediante capacidades de afrontamiento (Juárez, 2019). Respecto al afrontamiento al estrés, es definida como la acción de afrontar el estrés, en pro de la adaptación (Carver et al., 1989). Es referido también como aquellas respuestas

cognitivas, afectivas y conductuales que las personas emplean para afrontar eventos complicados, solucionarlos y reducir las alteraciones que se producen a consecuencia de tal situación (Pascual y Conejero, 2019). Asimismo, es conceptualizado como aquellos esfuerzos voluntarios con la finalidad de autorregular los aspectos fisiológicos, cognitivos, conductuales y emocionales respecto a la situación estresante (Coiro et al., 2017 como se citó en Fuster-Guillen y Ocaña-Fernández, 2021).

Desde la perspectiva de Carver et al. (1994), consideran que es la respuesta ante la amenaza estresante, teniendo en cuenta vivencias previas, la autoapreciación de recursos personales influyendo en la adaptación al contexto, lo cual va a depender del momento de autorregulación personal (Narváez et al., 2021). Por otro lado, se define como aquellas prácticas cognitivas y conductuales útiles empleadas ante las exigencias propias del sujeto o del contexto, las cuales superan el potencial comportamental personal (Lazarus y Folkman, 1986, como se citó en Urbano, 2022). También es designada como una expresión activa realizada con esmero con la finalidad de resolver crisis o conflictos vinculados al estrés, favoreciendo el proceso de adaptación (Eckenrode, 2013, como se citó Espinoza et al., 2022).

4.2.2. Modelos Teóricos del Afrontamiento al Estrés

Diferentes investigadores como Lazarus y Folkman (1984), Carver et al. (1989) y Frydenberg y Lewis (1997) han desarrollado modelos explicativos sobre el afrontamiento al estrés, enunciando estilos y estrategias.

Modelo Transaccional del Afrontamiento al Estrés: Este modelo considera el estrés como la interconexión entre sujeto y medio, situando a este como amenazante, que desborda recursos personales y pone en peligro el bienestar del sujeto, lo cual se

vincula tanto con estrategias como con las emociones experimentadas (Berra et al., 2014). Teniendo en cuenta ello, el modelo creado por Lazarus y Folkman (1984, 1986) se fundamenta desde el aspecto cognitivo de las personas en relación con el estresor y el afrontamiento que se ejerce para la solución de la situación estresante, analizando la divergencia entre las perspectivas de las personas con su ambiente, de igual manera el desequilibrio ocasionado, en especial por aquellos estresores que influyen interactuando con las personas (Félix et al. 2018; Simpson et al., 2018).

Por otro lado, se expresa que el afrontamiento se caracteriza por ser un proceso dinámico, en el cual se considera el aspecto conductual y cognitivo, orientado a la activación de instrumentos necesarios para hacerle frente a ciertas exigencias internas o externas; de ello se trata, de considerar que es un proceso fundamental en el cual el individuo debe ser capaz de manejar el estrés, manteniendo y ajustando sus emociones producidas y previniendo el surgimiento de situaciones de desequilibrio psicofisiológico (Compas et al., 2001, como se citó en González et al., 2018; Ong, 2019).

Este modelo identifica tres etapas que se presentan en el afrontamiento al estrés:

- 1) La anticipación, donde la persona hace una valoración de si puede o no manejar el estímulo estresor;
- 2) El periodo de impacto, donde se desprenden las interpretaciones y comportamientos frente a la situación amenazante y comprueba si fue igual o peor de lo que se había imaginado; y
- 3) El momento de postimpacto, que es la fase final donde la persona enfrenta la situación estresante. Cuando aparece un problema, se inicia con una evaluación de lo que está aconteciendo, donde se identifican los medios para enfrentarla con éxito (Lazarus, 1991; Midkiff et al., 2018).

Modelo de Revaloración del Resultado: Este modelo es bastante valorado, ya que permite explicar el afrontamiento desde una perspectiva cognitivo-conductual. Así también, explica que el afrontamiento tiene por objetivo la reducción del malestar generado por el estímulo estresor y la recuperación del equilibrio. Este modelo presentado por Frydenberg y Lewis (1997) resalta la reevaluación del resultado, en base a la valoración de la situación, evaluando el impacto y las consecuencias con la finalidad de ver qué recursos personales emplear. Luego, con el resultado obtenido y la revaloración de este, asumir otra respuesta. En este caso, la retroalimentación indica el uso del estilo y estrategia, contribuyendo al aumento del repertorio de afrontamiento o descartando otras de acuerdo al juicio personal. Por otro lado, se argumenta que el afrontamiento es el dinamismo ejercido por las personas y su entorno (Matalinares et al., 2016).

Este modelo resalta el estudio de las estrategias de afrontamiento en los adolescentes debido a que es una etapa de grandes cambios y contradicciones que les exige asumir retos en la búsqueda de ser aceptados por los demás y la construcción de su identidad, así como eliminar obstáculos y ser autosuficientes dentro del contexto donde se desarrolla (Frydenberg y Lewis, 1997, 2004).

Modelo de Autorregulación del Comportamiento: Este modelo señala que el afrontamiento inicia cuando la persona piensa cómo afrontar la amenaza, tratando de eliminarla o disminuir la interpretación de peligro, asumiéndola cada persona de manera diferente. Este modelo se sustenta en las directrices teóricas transaccionales del estrés y de autorregulación comportamental (Carver et al., 1989). Donde su medición

refleja las funciones de autorregulación aplicadas en diferentes contextos (Scheier y Carver, 1988, como se citó en Carver et al. 1989).

El afrontamiento puede ser funcional o disfuncional, los cuales son asumidos por los estilos en su forma disposicional, el cual evalúa lo que usualmente se hace frente a una amenaza, o bien, en su forma situacional, al evaluar las respuestas específicas en un tiempo determinado. En cuanto a los estilos de afrontamiento, son aquellas categorías y procesos centrados en esfuerzos para manejar de modo posible las demandas internas y ambientales. Estas categorías abarcan más o menos un conjunto de estrategias propias del individuo, mediante cambios cognitivos o motivacionales (Carver, 1997; Vargas et al., 2010).

Respecto a las estrategias de afrontamiento, están incorporadas a los estilos, señalándose como las formas de actuar ante el estrés, buscando manejar y tolerar ese estrés, con la finalidad de buscar el equilibrio y la reducción del malestar (Pascual y Conejero, 2019). Por otro lado, las estrategias funcionales apoyan el proceso de adaptación, mientras que las disfuncionales afectan el accionar. El afrontamiento activo encamina a hacer frente al problema, regulando la emoción; mientras que el pasivo representa comportamientos evitativos resaltando falta de compromiso hacia la situación o amenaza (Casullo y Fernández, 2001; Chávez et al., 2016; Vargas et al., 2010; Vílchez y Vílchez, 2015).

Respecto a los estilos, existen tres, según Carver. El primero es el centrado en el problema: referido a la solución del problema, efectuando una planeación mental, estableciendo alternativas de acción para enfrentarse con el evento estresor; además,

procura buscar ayuda, consejería o información de personas que están facultadas y son competentes acerca de lo que debe hacer o cómo actuar (Carver, 1997; Lévano, 2018).

El segundo es el centrado en la emoción, referido a cambiar el malestar para disminuir el impacto emocional producido por el problema, en este estilo la persona busca comprensión, apoyo y empatía ante su situación para disminuir el malestar emocional, además, analiza el problema e intenta crecer a partir de lo que está pasando, para ello, busca el lado positivo y favorable y lo interpreta como un aprendizaje; por otro lado, busca reducir la tensión a partir de la participación en actividades religiosas y asumir creencias religiosas; sin embargo, hay situaciones que la persona piensa y actúa como si el evento estresor no hubiera pasado, es decir, cree que no existe (Carver, 1997; Lévano, 2018).

Y el tercero es el afrontamiento desadaptativo, relacionado con el desentendimiento del problema e indica que el individuo se desentiende de sus cogniciones y conductas ante un evento estresor, no realizando ningún esfuerzo por enfrentar el problema, sino más bien alejando sus pensamientos y enfocándose en otras actividades (Lévano, 2018).

En este caso, el sujeto renuncia al esfuerzo para alcanzar sus metas que se han visto obstaculizadas por el evento estresor; o se refugia en el consumo de alcohol, medicamentos o drogas para soportar la situación estresante y buscar sentirse bien; como que también se burla del evento estresor, hace bromas de lo acontecido con el objetivo de evitar afrontarlo; inclusive existe la tendencia a descargar y expresar dichos sentimientos; como también se critica y se culpa por lo acontecido; finalmente, se concentra en otros proyectos u otras actividades para mantenerse distraído de las

preocupaciones que le genera el problema (Lévano, 2018; Pérez et al., 2002). En conclusión, Carver y Scheier (1989) señalan que la autorregulación interna permite enfrentar la perturbación emocional (Carver et al., 1997; Lévano, 2018).

4.3. Resiliencia

4.3.1. Concepto de Resiliencia

Son cuantiosas las definiciones sobre la resiliencia, por ser un constructo en un constante proceso de desarrollo, considerándolo como un proceso dinámico (Becoña, 2006; González y Valdez, 2013). En tal sentido, ha sido conceptualizada como una característica de la personalidad y el empleo del coraje y la perseverancia como medio de adaptabilidad para afrontar la desgracia y la adversidad (Wagnild y Young, 1993). Desde la perspectiva de Grotberg (2006) se indica que no solo es aprender de las situaciones; sin embargo, estas tienen un poder transformador sobre las personas al lograr superar situaciones de crisis (Gonzales et al., 2016). Por otro lado, es considerado como un proceso reflexivo ante situaciones de riesgo, desastre o crisis, interjugando actitudes, pensamientos y emociones, logrando solucionarlas, obteniendo recuperación y experiencia, tornándose en un sistema de soporte para la resignificación de una realidad (Belykh, 2018).

Se entiende también como la capacidad de recuperación ante el riesgo, aspirando a un cambio positivo (Rodríguez-Sánchez et al., 2021). Se señala también que es la capacidad de aprender a construir un nuevo estado situacional, mediante la respuesta ante una eventual situación de incertidumbre y de riesgo. Al pasar esta etapa, se genera una manera estratégica de conocimiento del entorno, mediante la interacción sujeto-ambiente (González, 2011; Samán et al., 2022).

Es posible delimitar algunos aspectos en común en las definiciones de resiliencia de los diferentes autores, primero como proceso, debido a que se adquiere en base a un continuo proceso de enseñanza-aprendizaje; a su vez como un resultado, implicando que resulta de la interacción entre el entorno y el individuo; dependiendo de factores personales y ambientales; y como habilidad, debido a que es una capacidad que permite afrontar y resolver oportunamente eventos estresantes o adversos que puedan surgir en la cotidianidad (Carretero, 2010; Del Toro y Chávez, 2017).

Bajo estas consideraciones teóricas, se puede concluir la presencia indispensable de dos aspectos: la presencia incondicional de una adversidad y que el proceso adaptativo frente a dicha adversidad sea interpretado de forma positiva, saliendo las personas fortalecidas (Masten & Coatsworth, 1998 como se citó en Gonzáles & Artuch, 2014; Uriarte, 2005). Es posible establecer la evidente interrelación entre resiliencia y personalidad, ya que hay dimensiones como la estabilidad emocional directamente relacionada con el desarrollo del afrontamiento al estrés, las cuales fortalecen la resiliencia (Benavente y Quevedo, 2018; Guillen 2005).

4.3.2. Modelos Teóricos de Resiliencia

Cabe señalar que Bronfenbrenner (1987), Grotberg (1995) y Wagnild y Young (1993) han aportado al estudio de la resiliencia mediante el planteamiento de modelos teóricos explicativos, fundamentando la acción de la resiliencia en el comportamiento humano.

Modelo Ecológico: Este modelo toma en cuenta que el medio es un factor que influye en la conducta humana. Este está conformado por niveles interactivos e integrados, que ayudan a afrontar cambios en el contexto de los individuos. Inclusive

ayuda a entender el desarrollo del adolescente, indicando que sobre la base del desarrollo humano la resiliencia es dinámica, basada en dos direcciones recíprocas; de modo que los adolescentes son capaces de reestructurar activamente el contexto, influyendo en ello diferentes factores que la vinculan (Carmona, 2019). Por otro lado, la resiliencia está conformada por cuatro núcleos: a) persona y sus características innatas, biológicas, emocionales; b) proceso, el cual tiene que ver con la interacción persona-entorno; c) ambiente, el cual está conformado por cuatro sistemas denominados micro, meso, exo y macrosistemas; d) tiempo, que implica el momento en que se suscita ello en el tiempo y espacio (Bronfenbrenner, 1987, como se citó en Ruiz-Román et al., 2020).

Modelo de las Verbalizaciones Resilientes: Este modelo denominado de las verbalizaciones o expresiones resilientes considera la existencia de un proceso interactivo sujeto-ambiente, suscitándose respuestas ante cualquier crisis en la vida. Por otro lado, establece que las expresiones resilientes van a ser determinantes para que el individuo asuma comportamientos resilientes, lográndolo a través del lenguaje. Al respecto, indica la existencia de cuatro factores de resiliencia, los cuales se podían desarrollar, potencializar y reforzar, teniendo en cuenta los recursos personales. Asimismo, se asume que las características de la persona resiliente obedecen a perfiles conformados por la competencia social, la resolución de problemas, la capacidad de autonomía y el sentido de propósito para con el futuro (Grotberg, 1995; Grotberg, 2006; García del Castillo et al., 2016).

En tal sentido, la resiliencia como proceso involucra e interactúa tanto con los factores de riesgo y protección, mediante la interconexión de los aspectos personales y

sociales, indicando que toda persona puede ser resiliente, siendo eficaz no solo para encarar los desafíos, sino también para promover la salud mental y emocional (Aguilar-Maldonado et al., 2019). Entre las verbalizaciones resilientes se tienen: “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy” y “Yo puedo”, las cuales interactúan de manera dinámica (Grotberg, 2005).

Modelo de Rasgos de la Personalidad: El modelo acorde a Wagnild y Young (1993) considera que los rasgos se tornan en comportamientos proyectados que sirven para enfrentarse a situaciones de la vida. Es posible entender que la personalidad es una organización parcialmente estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de un individuo que establece su adaptación única al ambiente o contexto y contribuye a que una persona pueda convivir con situaciones diarias. En tal sentido, los rasgos predicen acerca del comportamiento, actitud, valores y roles del individuo que, en su conjunto, generan experiencias en la vida (Cattell, 1982, como se citó en Santos et al., 2019; Novella, 2002).

Al respecto, los rasgos de la personalidad son componentes esenciales de la resiliencia, lo cual les permite afrontar dificultades. En tal sentido, la personalidad y los rasgos ayudan a las personas a superar dificultades, crisis o adversidades. Inclusive, un rasgo de personalidad es un factor de apoyo personal que contribuye a que la persona supere obstáculos. Por tanto, ellos conllevan que las capacidades de resiliencia afloren, ayudando a afrontar situaciones negativas y cambiantes, las cuales poseen capacidad predictiva (Rodríguez, 2016; Son et al., 2015; Wagnild y Young, 1993).

Además, Wagnild & Young (1993) señalan que la resiliencia está formada por dos dimensiones: a) competencia personal, que engloba ingenio, invencibilidad,

autoconfianza, poderío; y b) aceptación de uno mismo y de la vida, implicando adaptabilidad, flexibilidad, vida estable y balanceada, además de conformidad con la vida y un sentimiento de paz pese a la adversidad.

Asimismo, están compuestos por cinco factores que a continuación se resumen:

Ecuanimidad, entendida como la habilidad para mantener una perspectiva equilibrada de las experiencias y de la vida, representa la capacidad de tomar con serenidad las cosas que vengan, siendo capaz de controlar las respuestas extremas ante la adversidad.

Satisfacción personal implica entender que existe una razón por qué vivir y darle sentido a la vida. Capacidad subjetiva del sentido de bienestar.

Sentirse bien solo es darse cuenta de que cada sujeto es único e importante. Entender que a veces se comparten experiencias con otros, pero hay vivencias que deben afrontarse solo, y es allí donde la persona debe sentirse bien solo, ya que da un sentido de libertad.

Confianza en sí mismo, entendida como la capacidad para reconocer y valorar sus fortalezas y debilidades para confiar y creer en sí mismo y en las propias habilidades.

Perseverancia, referido a la persistencia y esfuerzo continuo de luchar contra la adversidad para reconstruir la historia de uno mismo. Implica la autodisciplina.

4.3.3. Características de la Resiliencia

Como características de la resiliencia se tienen las siguientes: 1) esta se da en un proceso interactivo persona - entorno; un sujeto puede ser resiliente en un ambiente determinado y en otro, no; 2) depende de factores personales, familiares y

socioculturales; 3) no es una capacidad estable ni absoluta; pues, depende de las circunstancias, si son favorables, será mayor la protección, pero al ser desfavorables, habrá mayores factores de riesgo en el sujeto; 4) es una capacidad universal, ya que, todas las personas tienen las condiciones para desarrollarla, independientemente del sexo, la edad, grado de instrucción, religión, etc.; y 5) incluye sentimientos, conductas y pensamientos que todo individuo puede desarrollar (Salgado, 2012).

4.3.4. Factores de la Resiliencia

Por otro lado, indica que la resiliencia está directamente relacionada con dos factores: 1) factor de riesgo: es toda condición en un sujeto o comunidad que produce una alta posibilidad de causar daño contra la salud o integridad de la persona o personas; 2) factores protectores: son los entornos propicios que favorecen el desarrollo exitoso y el bienestar de individuos o grupos, ayudando a disminuir los efectos de las condiciones de riesgo con consecuencias negativas. Estos pueden ser externos, vinculados a aspectos del medio que actúan como soporte para mitigar la posibilidad de daños; como internos, entendida como las condiciones intrínsecas del sujeto, cualidades que desarrolla en su comportamiento diario, como la seguridad, el optimismo, la autoconfianza y la empatía (Kotliarenco et al., 1997).

4.4. Adolescencia, Personalidad, Afrontamiento al Estrés y Resiliencia

La adolescencia es una etapa de cambios en el desarrollo y maduración de aspectos biológicos, cognitivos, emocionales y psicosociales, mediando la estructuración de la personalidad, así como estilos de afrontamiento y capacidad de resiliencia.

4.4.1. Adolescencia y Personalidad

La adolescencia es un periodo vital que se sitúa entre los 10 y los 19 años (OMS, 2020; World Health Organization [WHO], 2021). Por otro lado, este periodo vital, según la Sociedad Americana de Salud y Medicina de la Adolescencia, se extiende hasta los 21 años, estableciéndose la adolescencia tardía entre los 18 y 21 años (Allen y Waterman, 2019; Güemes-Hidalgo et al., 2017; Papalia, 2010).

Esta etapa se caracteriza por presentar profundos cambios biológicos, cognitivos, emocionales y psicosociales, permitiendo la estructuración de la personalidad equilibrada (Bermúdez et al., 2011; Vinet et al., 2005). Cabe señalar que en la adolescencia los rasgos de la personalidad mantienen una acción persistente, influyendo en la personalidad adulta (Kongerslev et al., 2015).

De forma global, los rasgos de personalidad describen patrones comportamentales diferenciales individuales (Specht, 2020). Ello implica que los adolescentes asumen características las cuales conforman la personalidad, la cual está comprendida por rasgos, los mismos que les permiten adaptarse a diferentes contextos (Caspi et al., 2003; Esbec y Echeburúa, 2015; Gómez y Narváez, 2022).

Cabe señalar que la familia es un factor protector para el adolescente, contribuyendo al desarrollo equilibrado de la personalidad, actuando como agente facilitador del cambio. Por ello es necesario que la familia se encuentre informada de los cambios. Desde la perspectiva emocional, la construcción de la personalidad en el adolescente implica la comprensión y aceptación de las emociones por parte de la familia, tornándose en agentes facilitadores del cambio y del desarrollo (López-Villalobos y López-Sánchez, 2023).

4.4.2. Adolescencia y Afrontamiento al Estrés

La adolescencia, al ser una etapa de crisis y adaptación, ante la presencia del estrés y el desajuste, demanda esfuerzo para ajustarse. En tal sentido, los adolescentes se ven obligados a cumplir roles diversos ante contextos diferentes, lo que les puede generar estrés. Este provoca que los adolescentes reorganicen su vida, obedeciendo a factores de intensidad y grado de percepción, que acorde a las experiencias estresantes la salud mental y el bienestar se ven afectados (Barra et al., 2006; Frydenberg y Lewis, 2000; Gaeta y Martín, 2009). Por otro lado, las condiciones estresantes en los adolescentes, al acumularse, aumentan la vulnerabilidad; sin embargo, el empleo de los recursos personales permite afrontarlas, llegando a minimizar los efectos, reaccionando de manera positiva (González et al., 2002; Veloso et al., 2010). Es así que el empleo de estrategias conductuales y cognitivas de parte de los adolescentes les sirve para lograr la adaptación en la vida (Morales y Moysen, 2015).

4.4.3. Adolescencia y Resiliencia

La adolescencia también es una etapa de oportunidades, como de afronte a situaciones difíciles; por ello, los comportamientos de riesgo son especialmente críticos en esta etapa, donde las realidades culturales, económicas y sociales los exponen a situaciones adversas, siendo ellas diferenciadas y particulares. Por ello, la adquisición de habilidades y competencias protectoras es necesaria en la adolescencia (Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2018; Secretaría de Salud de México, 2020). Es así que la resiliencia en los adolescentes se construye mediante la interacción sujeto-contexto, permitiendo tener una vida normal en un contexto crítico (González-Arratia et al., 2019; Lozano-Díaz et al., 2020). En esta perspectiva, es necesario señalar

la presencia de factores protectores activos, dentro de los propios adolescentes, y pasivos, los que están en el contexto (Corchado et al., 2017).

En tal sentido, la resiliencia en adolescentes se vincula con factores externos como el apoyo social, mientras que en los internos se encuentra la autoestima, los cuales modifican la experiencia física y emocional (Coppari et al., 2018; García y Díez Canseco, 2020; Meléndez et al., 2019; Monterrosa-Castro et al., 2018; Vargas Sánchez et al., 2020). Además, las habilidades sociales, mediante la expresión de sentimientos positivos, contra aquellas conductas disruptivas, promueven la resiliencia (Flores y Cortez, 2022). Finalmente, se plantea que los estudiantes universitarios entre 18 y 27 años obtienen en su mayoría puntajes altos de resiliencia, ya que un mayor nivel de estudios podría considerarse un factor protector ante la adversidad.

4.5. Antecedentes

Estudios han confirmado la relación entre el modo de afrontamiento y el modo de ser resiliente; se tiene el estudio de Gorozabel-Vetrov et al. (2020) en Ecuador, quienes relacionaron resiliencia y las estrategias de afrontamiento en estudiantes egresados de Psicología durante la pandemia COVID-19. Metodológicamente fue cuantitativo, mixto y correlacional, encuestándose 69 estudiantes. Concluyendo el estudio, la capacidad de resiliencia de los egresados de psicología se vio fortalecida por el empleo de estrategias de afrontamiento. En otro estudio cuantitativo y correlacional, participaron 200 estudiantes universitarios; efectuado por Santos (2024) en Lima, donde relacionó resiliencia y el afrontamiento de estrés; concluyó que, a medida que la resiliencia de los estudiantes aumenta, también lo hacen sus niveles de afrontamiento

del estrés, implicando que la superación de las adversidades de los estudiantes activa los estilos de afrontamiento al estrés.

Asimismo, coinciden con el estudio efectuado en población preuniversitaria, por Romero y Mosquera (2022) en Lima, cuyo objeto fue asociar resiliencia y estrategias de afrontamiento del estrés durante la pandemia por COVID-19. Fue un estudio cuantitativo de diseño predictivo y corte transversal donde participaron 400 estudiantes preuniversitarios. Concluyendo que comportamientos resilientes desarrollados por los estudiantes predicen la acción de las estrategias de afrontamiento ante las amenazas estresantes, implicando que la acción resiliente desplegada influye en el empleo de las estrategias de afrontamiento al estrés.

Por otro lado, un estudio más profundo identificó un análisis predictivo en estas variables, como es el estudio de Morán-Astorga et. al. (2019) en España, que identificó el valor predictivo de los estilos de afrontamiento sobre la resiliencia en adolescentes. Metodológicamente, fue un estudio cuantitativo y correlacional causal, participando 129 adolescentes. La investigación evidenció que la acción de los estilos de afrontamiento activa los comportamientos resilientes en los adolescentes, señalando que el adecuado empleo de las estrategias de afrontamiento del estrés permite que la adversidad que se presenta sea superada por los participantes. De la misma forma, Sologuren-Pérez (2022), bajo un estudio cuantitativo y correlacional y trabajando con 115 adolescentes limeños, relacionó resiliencia y las estrategias de afrontamiento. Evidenciándose que los adolescentes que tienen mayor grado de resiliencia presentan mayor tendencia a la utilización de estrategias de afrontamiento enfocadas a la búsqueda de apoyo social y de predisposición a resolver el problema, dejando de lado

las de tipo evitativas. Implicando que el comportamiento resiliente de los adolescentes tiende a activar estrategias de afrontamiento principalmente centradas en el análisis de la problemática amenazante.

Por otro lado, otras investigaciones han confirmado la relación entre factores de personalidad y resiliencia. Este es el caso de Genise et. al (2018), quien mediante un estudio cuantitativo y correlacional y trabajando con 290 adolescentes argentinos, logró identificar que la acción de los rasgos de personalidad media la presencia de comportamientos resilientes en los adolescentes, equivaliendo ello a que la personalidad asume la función de un factor predisponente a desarrollar comportamientos resilientes, ayudando a superar adversidades. Inclusive, en una investigación desarrollada bajo una metodología descriptiva correlacional, donde participaron 221 adolescentes que estudiaban en el nivel secundaria, Luza y Velarde (2021) concluyeron que las dimensiones de personalidad empoderan comportamientos resilientes en los adolescentes. Implicando que la personalidad es un componente que orienta comportamientos y acciones que facilitan la presencia de conductas resilientes. Asimismo, el estudio de Cisneros (2020) mediante un estudio cuantitativo y correlacional donde participaron 200 universitarios limeños, demostrando que los comportamientos resilientes actúan fortaleciendo los rasgos de personalidad en la población de universitarios. En este caso, la resiliencia como factor mediador actúa sobre la personalidad empoderando actitudes y comportamientos, manteniéndolos y empoderándolos.

Además, se ha comprobado la relación de las variables rasgos de personalidad y afrontamiento al estrés respecto a la resiliencia. Ello se evidenció a través de dos

estudios. El de Martínez (2018), donde intervinieron 62 trabajadores españoles y desarrollado mediante un estudio cuantitativo y correlacional, concluyendo que la acción de los rasgos de personalidad y la modulación de estrategias de afrontamiento al estrés median la presencia de comportamientos resilientes en los trabajadores en el contexto laboral. Asimismo, la asociación entre rasgos de personalidad y afrontamiento al estrés sobre la resiliencia se evidenció en el estudio cuantitativo y correlacional realizado por Benavente y Aguado (2018), donde participaron 447 estudiantes universitarios españoles, llegando a concluir que la acción conjunta de los rasgos de personalidad y la forma de afrontamiento al estrés median la presencia de comportamientos resilientes en los universitarios. En ambos casos es posible señalar que el factor personalidad media que las personas activen estrategias de afrontamiento ante amenazas diversas en el proceso interactivo sujeto–entorno.

4.6. Definiciones Conceptuales y Operacionales de las Variables

4.6.1. Variable 1: Personalidad

Definición Conceptual: Es la estabilidad relativa cognitiva, emocional y conductual ante diversas situaciones, evidenciándose estilos personales de acción diferenciándose de individuo a individuo (Costa & McCrae, 1992; Hernández, 2019; McCrae y Costa, 2010; Martínez y Cassaretto, 2011).

Definición Operacional: La personalidad será medida a través del Inventario de Personalidad NEO-FFI de Costa y McCrae (1992), versión resumida del NEO-PI-R, el cual mide cinco dimensiones básicas de la personalidad, como son: Neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad, responsabilidad. Cada dimensión

será cuantificada a través de 60 ítems con respuestas tipo Likert, obteniendo puntuaciones que indican el grado en que cada rasgo está presente en los participantes.

4.6.2. Variable 2: Afrontamiento al Estrés

Definición Conceptual: Es aquella respuesta a una situación estresante influyendo en la adaptación al contexto, lo cual va a depender del momento de autorregulación personal (Carver et al., 1994, como se citó en Narváez et al., 2021).

Definición Operacional: El afrontamiento al estrés será evaluado mediante la Escala Brief COPE-28 de Carver (1997), que mide los diferentes estilos y estrategias utilizados por los individuos para afrontar situaciones estresantes. Dichos estilos se refieren a: afrontamiento centrado en el problema, centrado en lo emocional y el desadaptativo. Esta escala consta de 28 ítems distribuidos en 14 dimensiones, cada una con dos ítems, y se responde en un formato tipo Likert.

4.6.3. Variable 3: Resiliencia

Definición Conceptual: Es aquella característica positiva de la personalidad, de recuperación en base al coraje y adaptabilidad ante el efecto negativo de situaciones adversas (Wagnild y Young, 1993).

Definición Operacional: La resiliencia será evaluada mediante la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young (1993), la cual evalúa la capacidad de una persona para adaptarse y recuperarse ante situaciones adversas. Esta escala consta de 25 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert, que permiten obtener una puntuación total, indicando el nivel de resiliencia del individuo: muy bajo, bajo, medio, alto o muy alto; además de dos dimensiones que se refieren a: Competencia personal y aceptación de uno mismo.

Tabla 1.*Operacionalización de variables personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia*

Variable	Dimensión	Indicadores	Escala
Personalidad	Neuroticismo	Ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad (1, 6, 11, 16, 21, 26, 31, 36, 41, 46, 51 y 56)	Ordinal
	Extraversión	Cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones y emociones positivas (2, 7, 12, 17, 22, 27, 32, 37, 42, 47, 52 y 57)	
	Apertura a la experiencia	Fantasa, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores (3, 8, 13, 18, 23, 28, 33, 38, 43, 48, 53, y 58)	
	Amabilidad	Confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia y sensibilidad a los demás (4, 9, 14, 19, 24, 29, 34, 39, 44, 49, 54, y 59)	
	Responsabilidad	Competencia, orden, sentido del deber, necesidad de logro, autodisciplina y deliberación (5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, y 60)	
Afrontamiento al estrés	Estilo de afrontamiento centrado en el problema	Afrontamiento activo (2, 10) Planificación (6, 26) Apoyo social instrumental (1, 28)	Ordinal
	Estilo de afrontamiento centrado en la emoción	Apoyo social emocional (9, 17) Reinterpretación positiva (14, 18) Aceptación (3, 21) Religión (16, 20) Negación (5, 13)	
	Estilo de afrontamiento desadaptativo	Desconexión conductual (11, 25) Desahogo emocional (12, 23) Uso de sustancias (15, 24) Humor (7, 19) Autoinculpación (8, 27) Desconexión mental (4, 22)	
Resiliencia	Competencia personal	Perseverancia (1, 4, 14, 15, 23) Sentirse bien solo (3, 5) Ecuanimidad (8, 11) Confianza en sí mismo (9, 10, 17, 24) Satisfacción personal (16, 25)	Ordinal
	Aceptación de uno mismo	Perseverancia (2, 20) Satisfacción personal (6, 22) Ecuanimidad (7, 12) Confianza en sí mismo (13,18) Sentirse bien solo (19,21)	

V. METODOLOGÍA

5.1. Diseño del Estudio de Investigación

Es de enfoque cuantitativo, en la medida en que, estuvo orientado a obtener datos numéricos de las variables asociadas en la muestra estudiada, siguiendo estrictamente procesos estadísticos sistematizados (Hernández y Mendoza, 2018). Implicando que las variables medidas a través de escalas ordinales, mediante alternativas de respuesta cuantificadas, estableciéndose puntuaciones que se emplearon en el procesamiento estadístico para responder a los objetivos del estudio. Por otro lado, la investigación es básica, ya que profundizó en el conocimiento científico incrementando la información existente sobre determinadas variables, en este caso, de los rasgos de personalidad, estilos de afrontamiento al estrés y resiliencia (Sánchez y Reyes, 2015). Asimismo, es descriptiva, ya que permitió describir y analizar la información de las variables considerando sus hallazgos (Sánchez y Reyes, 2015). Además, es de tipo secundaria, obteniendo la base de datos proveniente de las actividades del Programa de Tutoría Psicológica de la Universidad y cuyo uso fue autorizado por la Institución Educativa.

En este estudio, el diseño de investigación es no experimental, transversal correlacional-causal. De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), la investigación no experimental es aquella en la cual no existe manipulación de variables; estas se mantienen intactas y son medidas a través de determinados instrumentos, como es el caso del estudio donde no hubo manipulación de variables; solo fueron medidas a través de instrumentos. Asimismo, es transversal, ya que la medición se efectuó en un

solo momento, lo que equivale a que el proceso evaluativo se realizó en determinada fecha, día y hora.

Se trató de un diseño correlacional-predictiva, porque se buscó determinar la predicción de parte de dos de las variables, en este caso rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés predominantes sobre la variable resiliencia evaluados en un momento determinado, sin que la investigadora controle ninguna de ellas, estableciendo la función de la relación predictiva; asimismo, se estableció la correlación lineal positiva entre las variables rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés respecto a la resiliencia (Hernández y Mendoza, 2018).

5.2. Población

Fueron estudiantes del 1.º al 5º. ciclo académico de una universidad nacional, con edades entre los 15 y más. Dicha población estuvo compuesta por 1390 estudiantes, entre varones y mujeres, matriculados en el ciclo lectivo 2022-I, siendo una población heterogénea (Hernández y Mendoza, 2018).

Criterios de Inclusión:

- ✓ Edad: de 15 a 20 años.
- ✓ Matriculados en el semestre lectivo 2022-I
- ✓ Estudiantes que llenaron correctamente la batería psicológica
- ✓ Estudiantes mayores de 18 años que respondieron a la pregunta: “Acepto participar voluntariamente” con un SÍ al consentimiento informado.

- ✓ Estudiantes menores de 18 años donde los padres acepten que los menores participen en la investigación y que los menores acepten el asentimiento informado.

Criterios de Exclusión:

- ✓ Sujetos que hayan omitido alguna pregunta durante la evaluación y cuyos datos estén incompletos.
- ✓ Estudiantes mayores de 18 años que respondieron a la pregunta: “Acepto participar voluntariamente” con un NO al consentimiento informado.

5.3. Muestra

El método de muestreo fue no probabilístico y por conveniencia, ya que se seleccionaron los resultados de los estudiantes considerando los criterios de selección establecidos. En tal sentido, el tamaño de la muestra representa el 61% del total de la población, siendo ella la cantidad de 844 adolescentes evaluados y seleccionados.

5.4. Instrumentos de Recolección de Datos

La técnica que se aplicó para la recolección de datos fue la encuesta escrita y el instrumento usado fueron los cuestionarios. Para la recolección de datos del presente estudio, se procedió a la organización y codificación de la base de datos proporcionada por la universidad donde se realizó la investigación. Los instrumentos que recabaron la información fueron cuatro: Ficha de datos, el Inventario de Personalidad NEO-FFI, el Inventario de afrontamiento al estrés Brief “COPE-28” y la Escala de Resiliencia, los cuales se analizan a continuación.

A. Ficha de Datos Sociodemográficos

Esta ficha brindó información sobre la edad, sexo, ciclo relativo de estudio, facultad, escuela académica y año lectivo del estudiante.

B. Inventario de Personalidad NEO-FFI

El Inventario de Personalidad NEO-FFI es la versión resumida del NEO-PI-R (Costa & McCrae, 1989, 1992a, 1999). Este instrumento, a diferencia de la prueba completa, mide los denominados 5 grandes factores de personalidad: Neuroticismo (N), extraversión (E), apertura (O), amabilidad (A) y responsabilidad (R). Contiene 60 ítems, 12 para cada factor, en una escala tipo Likert que va de 0 a 4 puntos, siendo las alternativas de respuesta que van de “en total desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”, respectivamente, y que competen a los cinco factores.

La prueba original contiene índices adecuados de consistencia interna, hallándose coeficientes Alpha de Cronbach de 0.86 para Neuroticismo (N), 0.77 para Extraversión (E), 0.73 para Apertura (O), 0.68 para Agradabilidad (A) y 0.81 para Responsabilidad (R) (Costa & McCrae, 1999). En Perú, Martínez y Cassaretto (2011) analizaron y validaron estadísticamente el NEO-FFI en dos investigaciones con universitarios, donde determinaron contrarrestar 3 reactivos y 5 de ellos reemplazarlos lingüísticamente, lo que permitió valores por encima de 0.70 a nivel de confiabilidad en todos los factores. Encontraron índices Alfa de Cronbach adecuados para todos los factores N (.84), E (.76), R (.72), O (.73) y A (.75). Para efecto del estudio, se obtuvo consistencia interna mediante estudio piloto con 400 participantes, obteniéndose para la dimensión neuroticismo $\alpha = .85$ y $\omega = .86$; extraversión $\alpha = .85$ y $\omega = .86$; apertura a

la experiencia $\alpha = .71$ y $\omega = .72$; amabilidad $\alpha = .66$ y $\omega = .67$; y responsabilidad $\alpha = .83$ y $\omega = .84$.

C. Inventario de Afrontamiento al Estrés Brief “COPE-28”.

COPE-28 es la versión reducida del Brief COPE de Carver (1997) que fue construida en inglés, cuya reducción la hace el mismo autor; cambia algunas subescalas a nivel léxico, conservando su equivalencia conceptual, elimina 2 subescalas del COPE completo: refrenar el afrontamiento y supresión de actividades distractoras, ya que, en su anterior investigación, no pudo demostrar su validez y agrega dos subescalas que son: humor y consumo de sustancias. La prueba mide los estilos característicos y las variadas estrategias de afrontamiento. La adaptación al español fue realizada por Morán y Manga (2010), estudio que no fue publicado.

Con relación a la validez y la confiabilidad del instrumento, Mate et al. (2016), en un trabajo con 1204 adolescentes, se obtuvo validez convergente del COPE-28, empleándose el AQ y el RPQ, demostrando alta correlación. En cuanto a la consistencia interna, el alfa de Cronbach del AQ fue de .809 y del RPQ fue de .879. Y para las 14 estrategias de afrontamiento, arroja valores de alfa de Cronbach que van desde .93 (consumo de sustancias), .78 (apoyo emocional), .64 (apoyo social), .60 (planificación), .58 (afrontamiento activo), .79 (humor), .80 (religión), .59 (autodistracción), .65 (negación), .58 (desahogo), .58 (autoinculpación), .63 (desconexión conductual), .59 (reinterpretación positiva) y .30 (aceptación). Y para el total de la prueba se obtuvo alfa de Cronbach de .78. En Perú, Lévano (2018) analizó la validez y confiabilidad del instrumento en una muestra de 61 jóvenes de 18 a 25 años de Lima. Esta versión consta de 3 estilos de afrontamiento y 14 estrategias, con 28

ítems (dos por cada estrategia). Con opciones de respuesta en una escala tipo Likert de 4 alternativas con los siguientes puntajes: “nunca hago esto = 0”, “a veces hago esto = 1”, “usualmente hago esto = 2” y “siempre hago esto = 3”, donde los puntajes mayores indican el uso más frecuente de ese estilo. El análisis de fiabilidad arrojó un índice de consistencia interna para todo el instrumento de .74; asimismo, para las 14 estrategias de afrontamiento, un alfa de Cronbach de .65 (apoyo emocional), .71 (apoyo instrumental), .97 (consumo de sustancias), .34 (afrontamiento activo), .32 (planificación), .79 (humor), .72 (religión), .50 (autodistracción), .18 (negación), .23 (desahogo), .67 (autoinculpación), .85 (desconexión), .53 (reinterpretación positiva) y .41 (aceptación).

Para efecto del estudio, se obtuvo consistencia interna mediante estudio piloto con 400 participantes, obteniéndose para la dimensión centrado en el problema $\alpha = .80$ y $\omega = .80$; centrado en la emoción $\alpha = .66$ y $\omega = .68$; centrado en la evitación $\alpha = .67$ y $\omega = .70$.

D. Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild & Young (1993)

La escala de resiliencia, elaborada por Wagnild & Young (1993), es un instrumento corto en su composición y en tiempo de aplicación, que permite evaluar de forma fiable y válida los niveles de adaptación psicosocial de las personas ante una situación adversa. Fue desarrollado en una muestra de 810 mujeres de diferentes comunidades. Consta de 25 ítems formulados en positivo y usando una escala tipo Likert, que va desde muy en desacuerdo = 1 hasta muy de acuerdo = 7. Está conformada por dos factores o dimensiones: Factor 1: Competencia personal conformada por 17 ítems y Factor 2: Aceptación de uno mismo, con 8 ítems. Cabe aclarar que, en la

estandarización peruana realizada por Gómez (2019), se realizó una reestructuración de ítems, quedando sólo 15 ítems para competencia personal y 10 ítems para aceptación de uno mismo, en una investigación conformada por 468 participantes. Determinó la validez de constructo mediante análisis factorial exploratorio, mediante la prueba KMO y la prueba de Bartlett, obteniendo el valor .87, evidenciando alto grado de validez en la medición de la resiliencia en la población universitaria peruana. Para determinar la confiabilidad del instrumento, se aplicó la técnica de Alfa de Cronbach, hallándose un coeficiente de .87, similar a la primera adaptación peruana realizada por Novella (2002) de .89.

Para efecto del estudio, se obtuvo consistencia interna mediante estudio piloto con 400 participantes, obteniéndose para la dimensión competencia personal $\alpha = .90$ y $\omega = .90$; aceptación de uno mismo $\alpha = .74$ y $\omega = .78$; resiliencia total $\alpha = .92$ y $\omega = .93$.

5.5. Métodos y Procedimientos de Recolección de Datos

En primera instancia y posterior a la aprobación del proyecto por el Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI), se presentó el proyecto a la universidad donde se realizó el estudio, explicando en una reunión los alcances de este. Luego de ello se obtuvo el permiso para recabar la base de datos resultado de la evaluación efectuada por el Programa de Tutoría de la universidad en el periodo académico 2022 I. Con dicha base de datos se exportó a la hoja de cálculo Excel. Finalmente, se pasó a convertir la información en datos estadísticos a través de la herramienta tecnológica “SPSS” para hallar los datos descriptivos como inferenciales, cuyos resultados permitieron comprobar las hipótesis planteadas.

5.6. Técnicas de Análisis de Datos

Se recogió, en el programa Excel, la matriz de datos de las variables de interés, las cuales fueron exportadas al programa SPSS versión 25. Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo de las variables de estudio: personalidad, estilos de afrontamiento al estrés y resiliencia, mediante tablas de frecuencia y porcentaje vinculados a los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés predominantes como no predominantes; de igual manera, la presencia del nivel de resiliencia alcanzado por los adolescentes. Previo al análisis correlacional, se realizó prueba de bondad de ajuste Kolmogórov-Smirnov, considerando que la muestra es mayor a cincuenta. Cuyos resultados permitieron la selección del estadístico no paramétrico Rho de Spearman para el análisis de correlación lineal, el análisis de regresión y el coeficiente de predictibilidad Durbin-Watson, al obtener un nivel de significatividad menor a .05 y un alto nivel de dispersión de las puntuaciones respecto a la media alcanzada en las tres variables.

5.7. Consideraciones Éticas

Tomando en cuenta que, en el presente estudio, se solicitó la aprobación del Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, para garantizar que la presente investigación cumpla con los principios éticos. En 1978, el Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos desarrolló el Informe Belmont, titulado Principios Éticos y Pautas para la Protección de Seres Humanos en Investigación. Este documento establece tres principios fundamentales para la investigación con seres humanos: autonomía, beneficencia y justicia.

Cabe precisar que la información proporcionada por la universidad fue brindada de forma anónima y confidencial con la finalidad de salvaguardar la identidad e integridad de los participantes, de allí que no se tuvo acceso a nombres y apellidos de los participantes, además de que antes de la evaluación fueron informados adecuadamente sobre la investigación y decidieron participar libremente; por lo que se siguió el principio de autonomía. Así también, se cumplió con el principio de beneficencia, ya que, los resultados obtenidos fueron entregados a la institución educativa, a través de un informe que fue acompañado de las principales conclusiones y recomendaciones para que la institución tome decisiones para mejorar las condiciones de vida de sus estudiantes adolescentes. Además, el principio de justicia se cumplió al aplicar los mismos lineamientos en el uso de los datos y procesamiento de información de cada participante, es decir, todos los participantes fueron tratados por igual. Finalmente, el principio de no maleficencia estuvo determinado por el uso respetuoso de la información, de tal manera que no afectó en ninguna medida a los participantes (Asociación Médica Mundial [AMM], 2017; Colegio de Psicólogos del Perú [CPsP], 2017).

VI. RESULTADOS

6.1. Rasgos de Personalidad, Estilos de Afrontamiento al Estrés y Niveles de Resiliencia.

6.1.1. Rasgos de Personalidad Predominantes

En la muestra total (n=844) se identificaron los rasgos predominantes, considerando las puntuaciones que sobresalen entre los cinco rasgos de personalidad, y se establecieron los porcentajes respectivos en el grupo de adolescentes (Tabla 2). Estimándose mayor predominancia en el rasgo responsabilidad, donde cerca de la tercera parte de los estudiantes asumen comportamientos de cumplimiento de tareas, y en amabilidad, donde cerca de la cuarta parte de los adolescentes expresan afecto en las relaciones interpersonales. Por otro lado, se halló menor predominancia en los factores extraversión, donde alrededor de un 20% son sociables; asimismo, en el rasgo neuroticismo, donde alrededor del 18% manifiestan estados afectivos negativos tornándose en estudiantes vulnerables ante situaciones del entorno; y finalmente en el rasgo apertura, donde alrededor del 8% son personas abiertas cuyas vidas están motivadas por la experiencia del mundo exterior e involucradas con el mundo interior.

Tabla 2

Porcentaje predominante en los factores de personalidad acorde a las puntuaciones obtenidas por los adolescentes.

Factor de personalidad	f	%
Neuroticismo	153	18.1%
Extraversión	170	20.1%
Apertura	75	8.9%
Amabilidad	200	23.7%
Responsabilidad	246	29.1%
Total	844	100.0%

Nota. n: sujetos de la muestra; %: porcentaje

Respecto a los rasgos de personalidad predominantes, los adolescentes, esencialmente al ser responsables, asumen las actividades, tareas y compromisos de modo organizado, efectuándolos de manera automotivada, persistente, autorregulada, disciplinada y cumpliendo con los objetivos propuestos de manera responsable. Por otro lado, al tener un comportamiento amable, asumen un comportamiento afectivo y de sensibilidad hacia los demás, caracterizándose por ser simpáticos, empáticos y solidarios, estimando las necesidades de los demás por encima de los propios intereses. Por otro lado, el rasgo menos predominante es el de apertura a la experiencia, donde un limitado grupo de adolescentes logran vincularse y aprender situaciones del mundo externo, compatibilizándolo con el mundo interno.

6.1.2. Estilo de Afrontamiento al Estrés Predominante

En lo concerniente a los estilos de afrontamiento, en la muestra total (n=844) se identificaron los estilos de afrontamiento al estrés predominantes, considerando las puntuaciones que sobresalen entre los tres estilos de afrontamiento, estableciéndose los porcentajes respectivos en el grupo de adolescentes (Tabla 3). Resultó que había mayor predominancia en más del ochenta por ciento de estudiantes en el estilo de

afrontamiento centrado en el problema, caracterizándose por ser personas analíticas mediante el cual tratan de resolver el problema amenazante. Por otro lado, se halló menor predominancia en los estilos de afrontamiento centrado en la emoción, donde el 9.2% de adolescentes tratan de manejar las situaciones amenazantes mediante la autorregulación de las emociones; y siendo mucho menor el estilo desadaptativo, donde más del 6% de los adolescentes buscan evadir las amenazas no afrontándolas.

Tabla 3

Porcentaje predominante en los estilos de afrontamiento al estrés acorde a las puntuaciones obtenidas por los adolescentes.

Estilos de afrontamiento al estrés	f	%
Estilo centrado en el problema	712	84.4
Estilo centrado en la emoción	78	9.2
Estilo desadaptativo	54	6.4
Total	844	100.0%

Nota. n: sujetos de la muestra; %: porcentaje

En la tabla 3 se evidencia que el estilo de mayor predominancia alcanzado por los adolescentes es el centrado en el problema. Implicando que los participantes, ante el estrés, tienden cognitivamente a definir y planificar la resolución del problema, contemplándolo desde sus inicios, estableciendo alternativas de solución, incrementando con ello los esfuerzos para reducir o eliminar el estrés, empleando para el logro de ello la ayuda mediante información o consejo de personas competentes y adaptando comportamientos con la finalidad de modificar las circunstancias. Por otro lado, un grupo de estudiantes tratan de resolver el estrés autorregulando sus emociones y otro grupo minoritario, simplemente no afronta el estrés, más bien lo evade.

6.1.3. Niveles de la Resiliencia

En el caso de los niveles de resiliencia (Tabla 4), se evidencia que cerca de la tercera parte de adolescentes presentan buena capacidad de resiliencia, contrastándose con más de veinte por ciento que tiende a no aplicar con facilidad la resiliencia para superar las adversidades. Asimismo, poco más del veinte por ciento tiende a regular moderadamente sus comportamientos resilientes para afrontar situaciones estresantes. Además, existe alrededor del trece por ciento de participantes donde prevalece de manera sostenida acciones resilientes ante la adversidad, lo cual difiere con un grupo menor al diez por ciento que adolece de la práctica de comportamientos resilientes.

Tabla 4

Porcentaje de los niveles de resiliencia total alcanzado por los adolescentes participantes del estudio

Niveles de Resiliencia	f	%
Muy bajo	62	7.3
Bajo	236	28.0
Medio	189	22.4
Alto	245	29.0
Muy alto	112	13.3
Total	844	100.0

Nota. n: sujetos de la muestra; %: porcentaje

Se evidencia que la resiliencia baja y muy baja asciende a la tercera parte de los adolescentes, lo que significa que no cuentan con recursos para adaptarse y sobresalir, mientras que por lo menos 2 de cada 10 adolescentes responden dentro de lo esperado

y el doble de ellos demuestra capacidad de recuperación empleando la fuerza emocional, valentía y adaptabilidad, teniendo un poder transformador frente a las desgracias de la vida y moderando su efecto negativo; evidenciándose ello en el porcentaje considerable de adolescentes en un nivel alto y muy alto de resiliencia.

6.2. Aspectos Correlacionales de las Variables

Respecto a la prueba de normalidad (Tabla 5) en cuanto a rasgos de personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia, se obtuvo niveles de significatividad de $p=.000<.05$, indicando que la distribución de las puntuaciones de la muestra es no normal.

Tabla 5

Resultados de la prueba de normalidad mediante coeficiente Kolmogorov-Smirnov en la distribución de las puntuaciones alcanzadas por los adolescentes en las variables factores de personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia.

Variables	Kolmogorov- Smirnov K-S	Significatividad p
Neuroticismo	.037	.010
Extraversión	.048	.000
Apertura a la experiencia	.059	.000
Amabilidad	.066	.000
Responsabilidad	.053	.000
Centrado en el problema	.098	.000
Centrado en la emoción	.077	.000
Estilo desadaptativo	.095	.000
Resiliencia	.072	.000

En la tabla 5 se aprecia que, al ser una distribución no normal, se empleó para la correlación lineal el coeficiente Rho de Spearman y para la predictibilidad el coeficiente Durbin-Watson.

6.2.1 Relación entre Rasgos de la Personalidad y Resiliencia

Respecto a la relación entre los rasgos de personalidad y la resiliencia (Tabla 6), se observa una relación negativa, de magnitud media y significativa, entre el rasgo de personalidad neuroticismo y la resiliencia, lo que indica que, a mayor neuroticismo, menor resiliencia. Sin embargo, se encontró una relación positiva, de magnitud media y significativa, con el rasgo de extraversión, así como una relación positiva, de magnitud alta y significativa, con el rasgo de responsabilidad. Esto sugiere que una mayor responsabilidad y extraversión favorecen la activación de comportamientos resilientes. Por otro lado, los rasgos de apertura a la experiencia y amabilidad mostraron una relación positiva, aunque de magnitud muy baja y significativa, con la resiliencia, lo que indica que su influencia en la resiliencia es leve o marginal.

Tabla 6

Coeficiente de correlación Rho de Spearman entre los rasgos de personalidad y resiliencia en el grupo de adolescentes participantes en la muestra (n = 844).

Factores de personalidad	Resiliencia	
	Rho	p valor
Neuroticismo	-.474**	.000
Extraversión	.430**	.000
Apertura a la experiencia	.170**	.000
Amabilidad	.170**	.000
Responsabilidad	.578**	.000

Nota. Rho: coeficiente de correlación de Spearman; p: nivel de significatividad; ** significatividad al .01.

En la tabla 6, se observa que los adolescentes que tienden a experimentar emociones negativas manifestadas en comportamientos de vulnerabilidad, impulsividad, hostilidad, ansiedad social, depresión y ansiedad son proclives a no emplear los recursos personales para afrontar las amenazas contextuales. Asimismo, el grupo que muestra actitudes y comportamientos responsables caracterizados por ser escrupulosos, voluntariosos, puntuales y fiables activa los recursos personales para adaptarse a las circunstancias estresantes. Inclusive, los adolescentes que poseen facilidad para experimentar emociones y autopercepción positiva de energía personal median el enfrentamiento de las adversidades que se les presenten. Por otro lado, cabe resaltar que los adolescentes logran enfrentar crisis siendo mediatizados por la imaginación activa, la curiosidad intelectual y la búsqueda de nuevas experiencias de parte de este grupo. Sin embargo, la cortesía y amabilidad vinculadas a la experimentación de emociones negativas resultan de muy poco apoyo para la superación de adversidades, afectando la adaptación en ellos.

6.2.2. Relación entre los Estilos de Afrontamiento al Estrés y Resiliencia

En cuanto a la relación entre afrontamiento al estrés y resiliencia (Tabla 7), se observa la vinculación positiva media y significativa del afrontamiento centrado en el problema y resiliencia en los adolescentes, indicando que, a mayor resolución organizada de situaciones estresantes, los comportamientos resilientes se activan con facilidad. En el caso del estilo centrado en la emoción, la relación también es positiva baja y significativa, señalando que momentos de malestar emocional inciden de modo

suave sobre la presencia de capacidades resilientes. Mientras que para el estilo desadaptativo la relación es negativa, de muy baja intensidad y no significativa con la resiliencia. Pese a que los adolescentes tienden a no emplear la evasión de las circunstancias estresantes, los comportamientos resilientes se mantienen presentes.

Tabla 7

Coefficiente de correlación Rho de Spearman entre los estilos de afrontamiento y resiliencia en el grupo de adolescentes participantes de la muestra (n = 844).

Estilo de afrontamiento	Puntaje total de resiliencia	
	Rho	p
Centrado en el problema	.426**	.000
Centrado en la emoción	.189**	.000
Desadaptativo	-.015	.667

Nota. Rho: coeficiente de correlación de Spearman; p: nivel de significatividad; ** significatividad al .01.

En la tabla 7 se revela que la capacidad de los adolescentes de planear la resolución de las circunstancias estresantes de una manera organizada, buscando soluciones alternativas previstas como adecuadas y exitosas, aumenta la capacidad de los adolescentes para superar circunstancias difíciles. Indicando que, a mayor uso de estrategias centradas en el problema, mayor es la resiliencia. Por otro lado, los adolescentes, ante la presencia de malestar emocional provocado por la amenaza, emplean la interpretación de lo sucedido para regular las consecuencias emocionales, aunque ello se relaciona débilmente con la forma como afrontan la situación adversa. Sin embargo, los adolescentes, si bien no emplean acciones evitativas ante la amenaza, esta no media la capacidad de superar adversidades de manera significativa.

6.3. Predictibilidad de los Rasgos de Personalidad y los Estilos de Afrontamiento al Estrés respecto a la Resiliencia.

En cuanto al análisis de la autocorrelación de los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés respecto a la resiliencia (Tabla 8), se observa que explican el 42% de la variabilidad de la resiliencia. Además, es posible aseverar la existencia de un nivel de predictibilidad alto acorde al resultado con coeficiente de predictibilidad Durbin-Watson.

Tabla 8

Coefficiente de predictibilidad entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés sobre la resiliencia.

Modelo	R	Estadísticos de cambio								
		R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar d la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	Gl1	Gl2	Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
1	.652 ^a	.426	.420	12.661	.426	77.371	8	835	.000	2.113

Nota. a. Predictores (constante) Rasgos de personalidad y Estilos de afrontamiento al estrés; b. variable dependiente: puntaje total de resiliencia

Cabe señalar que los hallazgos demuestran una predictibilidad alta (Tabla 8), indicando que el funcionamiento de la personalidad como sistema interactuará, incidiendo en el mantenimiento de características adaptativas donde los estilos emocionales, interpersonales, actitudinales y motivacionales, contemplando las diferencias individuales, apoyarán activando recursos personales para afrontar amenazas estresoras. De la misma forma, desde el momento en que los estudiantes piensan en cómo van a afrontar el evento estresor, les permitirá después ejecutar una respuesta directa, eliminando el estímulo de peligro o disminuyendo la interpretación

del peligro, considerando la experiencia o la capacidad personal, contribuyendo a la explicación de las características que dan lugar a la forma en que superarán las adversidades.

En la tabla 9, con base en el análisis de regresión, los rasgos de personalidad extroversión, apertura a la experiencia y responsabilidad están relacionados e influyen positivamente sobre la resiliencia. Por otro lado, los rasgos de personalidad neuroticismo y amabilidad están relacionados e influyen negativamente sobre la resiliencia; sin embargo, en el caso de amabilidad, no influye significativamente en la resiliencia. Respecto a los estilos de afrontamiento, el estrés centrado en el problema y centrado en la emoción están relacionados e influyen positivamente sobre la resiliencia; mientras que el estilo desadaptativo influye negativamente sobre la resiliencia, pero no es significativo. En tal sentido, los rasgos y estilos de afrontamiento del estrés tienen un efecto alto y positivo sobre la resiliencia.

Tabla 9

Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento.

Modelo	Coeficientes no estandarizados				
	β	Desv. Error	Coeficientes estandarizados β	t	Sig.
(constante)	99.027	4.747		20.652	.000
Neuroticismo	-.644	.077	-.277	-8.413	.000
Extroversión	.314	.078	.124	4.033	.000
Apertura a la experiencia	.205	.090	.065	2.285	.023
Amabilidad	-.102	.097	-.029	-1.048	.295
Responsabilidad	.843	.098	.294	8.644	.000
Estilo centrado en el problema	.185	.037	.160	5.029	.000
Estilo centrado en la emoción	.126	.045	.096	2.818	.005
Estilo desadaptativo	-.033	.056	-.022	-.589	.556

Los resultados (Tabla 9) señalan que, si los estudiantes mantienen características de pensamientos, sentimientos y acciones estables, contemplando las diferencias psicológicas entre ellos y manteniendo la convivencia adecuada, estos proveen de acciones para hacer frente a las presiones sociales o cambios biológicos como productores de estrés. Inclusive, la respuesta que los adolescentes dan ante una situación estresante, basado en experiencias pasadas, la percepción de capacidades y motivaciones personales promoverán la adaptación. En tal sentido, la influencia de rasgos de personalidad como de estilos de afrontamiento promoverá el proceso reflexivo ante situaciones de riesgo, logrando solucionarla, obteniendo recuperación y resignificando la realidad.

6.3.1. Predictibilidad de los Rasgos de Personalidad Predominantes respecto a la Resiliencia.

En cuanto al análisis de la autocorrelación de los rasgos de personalidad amabilidad y responsabilidad respecto a la resiliencia (Tabla 10), se observa que explican el 30.7% de la variabilidad de la resiliencia. Además, es posible aseverar la existencia de un nivel de predictibilidad aceptable acorde al resultado con coeficiente de predictibilidad Durbin-Watson.

Tabla 10

Coefficiente de predictibilidad entre los rasgos de personalidad predominantes sobre la resiliencia.

Modelo	Estadísticos de cambio									
	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	Gl1	Gl2	Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
1	.554 ^a	.307	.305	13.861	.307	186.022	2	841	.000	1.951

Nota. a. Predictores (constante) Rasgos responsabilidad y amabilidad; b. variable dependiente: puntaje total de resiliencia

Los hallazgos (Tabla 10) permiten establecer que la autocorrelación positiva y con una predictibilidad moderada de los rasgos de personalidad amabilidad y responsabilidad en conjunto se refiere a que, si los estudiantes manifestaran facetas de confianza, altruismo, franqueza, modestia, actitud conciliadora y sensibilidad a los demás, así como facetas del sentido del deber, motivación de logro, orden y autodisciplina, tendrán la capacidad para desarrollar y mantener la adaptabilidad y superación de situaciones amenazantes.

En la tabla 11, con base en el análisis de regresión, vemos que el rasgo amabilidad sí influye de manera positiva en la resiliencia; sin embargo, esta influencia no es significativa. Mientras que el rasgo responsabilidad es el factor que más influye positivamente sobre la resiliencia y es significativa.

Tabla 11

Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y los rasgos predominantes responsabilidad y amabilidad.

Modelo	Coeficientes no estandarizados				
	β	Desv. Error	Coeficientes estandarizados β	t	Sig.
(constante)	81.592	3.426		23.812	.000
Rasgo amabilidad	.178	.102	.052	1.745	.081
Rasgo responsabilidad	1.544	.085	.539	18.247	.000

En tal sentido, se observa (Tabla 11) que el rasgo responsabilidad predice e influye en la medida en que los estudiantes asuman patrones de comportamiento estables manifestados en persistencia, organización y la autorregulación orientados a objetivos concretos, hecho que ocasionará que estos logren superar adversidades bajo conductas adaptativas. No siendo así con el rasgo amabilidad, donde la cortesía y los comportamientos amables no inciden en la presencia de comportamientos adaptativos y resilientes.

6.3.2. *Predictibilidad del Estilo de Afrontamiento al Estrés Centrado en el Problema Predominante respecto a la resiliencia.*

Respecto al análisis de la autocorrelación del estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema respecto a la resiliencia (Tabla 12), se observa que explica el 15.9% de la variabilidad de la resiliencia. Además, es posible aseverar la existencia de un nivel de predictibilidad aceptable acorde al resultado con coeficiente de predictibilidad Durbin-Watson.

Tabla 12

Coefficiente de predictibilidad entre el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema predominante sobre la resiliencia.

Modelo	Estadísticos de cambio									
	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar d la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	GI1	GI2	Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
1	.399 ^a	.159	.158	15.255	.159	159.499	1	842	.000	1.729

Nota. a. Predictores (constante) Estilo centrado en el problema; b. variable dependiente: puntaje total de resiliencia

Cabe establecer (Tabla 12) que, si los estudiantes realizan un afrontamiento activo, que implica actuar de manera planificada y organizada, mediante el análisis de la situación estresante, direccionando comportamientos y actitudes positivas en pro de la resolución del problema y contando además con el apoyo de personas competentes, estas formas les ayudarán a trabajar la solución de las crisis o situaciones amenazantes.

En la tabla 13, con base en el análisis de regresión, vemos que el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema presenta una relación moderadamente fuerte con la resiliencia, siendo un predictor significativo y positivo de la resiliencia.

Tabla 13

Análisis de regresión con resiliencia como variable dependiente y el estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados β	t	Sig.
	β	Desv. Error			
(constante)	106.328	2.138		49.737	.000
Estilo de afrontamiento centrado en el problema	.462	.037	.399	12.629	.000

Bajo los resultados (Tabla 13), los estudiantes, cada vez que aprecien las condiciones susceptibles de cambiar, mediante la modificación de las propias cogniciones y comportamientos, con la finalidad de definir el problema y lograr hacer frente a las circunstancias amenazantes, activan los recursos personales para que puedan superar crisis en el contexto.

VII. DISCUSIONES

El objetivo general del estudio fue determinar en qué medida los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Los resultados evidenciaron que los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés como variables predictoras explicaron el 42% de la variabilidad de la resiliencia, siendo la predicción muy significativa y relevante, debido a que las variables predictoras explican casi la mitad de la variabilidad de la resiliencia, lo cual es un valor alto en este tipo de estudios multifactoriales. Por otro lado, en base al análisis de regresión, los hallazgos demostraron que los rasgos de personalidad: neuroticismo indica que, a menor acción del rasgo de neuroticismo, mayor es la resiliencia; mientras que el rasgo de amabilidad señala que, ante la baja presencia de este rasgo, este no incide en la resiliencia, siendo ambas variables independientes. Sin embargo, los rasgos de personalidad extroversión y responsabilidad señalan que la presencia de tales rasgos en el patrón de comportamiento de los adolescentes influye positivamente y fuerte sobre la resiliencia.

Con relación a los estilos de afrontamiento al estrés centrado en el problema y centrado en la emoción, los resultados demuestran que los adolescentes analizan las situaciones amenazantes afrontando el problema; de la misma forma, manejan las emociones con la finalidad de mantener el equilibrio personal, evitando mantener el estrés y generando la acción de los recursos personales para activar comportamientos resilientes. Sin embargo, el estilo desadaptativo no presenta mayor acción. Esta delimitación permite señalar que tanto los rasgos de personalidad como los estilos de

afrontamiento al estrés predicen la acción de las capacidades resilientes en los adolescentes.

Ello implica que los rasgos de personalidad de los adolescentes mantienen una estabilidad relativa de sus pensamientos, sentimientos y comportamientos, desplegados en diferentes situaciones de la vida, siendo estos estilos individuales, emocionales, interpersonales, experienciales y motivacionales, difiriendo entre los mismos adolescentes, características psicológicas que los predisponen a actuar en el contexto donde se desenvuelven, influyendo en diferentes esferas de la vida (Costa & McCrae, 1992; Hernández, 2019; McCrae y Costa, 2010; Martínez y Cassaretto, 2011). A ello se suma que los adolescentes llegan a asumir respuestas comportamentales en base a la valorización e interpretación de la situación amenazante, dependiendo del proceso de autorregulación personal y la activación de los recursos personales (Narváz et al., 2021), cuyas acciones predicen la capacidad de recuperación, adaptabilidad y moderación del efecto negativo de situaciones adversas, promoviendo fuerza emocional y equilibrio personal en los adolescentes (Wagnild y Young, 1993).

Los resultados concuerdan con el estudio de Martínez (2018) en trabajadores españoles que demostró que los rasgos de personalidad y el afrontamiento al estrés median la presencia de comportamientos resilientes; donde los sujetos más resilientes, tienden a tener una personalidad estable y el empleo sostenido de estilos de afrontamiento, activando con ello la capacidad de superar adversidades. Aspecto que los participantes del presente estudio logran, manteniendo una resiliencia activa. Estableciéndose que los factores con mayor predominancia en los adolescentes fueron:

responsabilidad y amabilidad; mientras que la predominancia media fue en los factores extraversión y neuroticismo y la predominancia baja fue en apertura.

Respecto al primer objetivo específico, el estudio indica que la predominancia de los rasgos responsabilidad y amabilidad en estos adolescentes denota que cerca de la tercera parte de adolescentes tienen indicadores de estabilidad emocional, concretizándose en comportamientos organizados, diligentes y compasivos, caracterizando su personalidad. Una posible explicación del hecho puede encontrarse en algunos planteamientos de McCrae, 2002 (como se citó en Barra, E., Soto, O., & Schmidt, K. 2013), quien argumenta que, en sociedades en vías de desarrollo, al existir niveles altos de problemas y limitaciones económicas, los jóvenes se verían incitados a desarrollar mayores niveles de responsabilidad para acceder a oportunidades personales y económicas. También podría explicarse por el hecho de que los participantes sean estudiantes universitarios, debido a que las responsabilidades académicas representan un foco bastante prioritario en la vida de los estudiantes universitarios (Barra, E., Soto, O., & Schmidt, K. 2013). Sin embargo, el 18,1% de adolescentes tiende a presentar inestabilidad emocional, con presencia de indicadores de ansiedad. Estos resultados explican el funcionamiento de la personalidad en los adolescentes, entendiéndolo como un sistema en el cual interactúan influencias externas y factores biológicos en la formación y mantenimiento de características adaptativas, donde los rasgos constitutivos, describen estilos comportamentales, los cuales difieren de sujeto a sujeto (Genise et al., 2020; John et al., 2008; Maglio et al., 2009; Simkin et al., 2012).

Por otro lado, se evidenció que el estilo de afrontamiento al estrés de mayor predominancia fue el centrado en el problema, mientras que el estilo centrado en lo emocional y centrado en lo desadaptativo asumieron la posición de menor predominancia al distar sus porcentajes con el estilo centrado en el problema. Ello implica que el enfoque más común entre los adolescentes para afrontar el estrés se aboca a resolver los problemas de manera activa y directa ante la amenaza que se presenta. Tornándose en una expresión activa realizada con esmero con la finalidad de resolver crisis o conflictos vinculados al estrés, favoreciendo el proceso de adaptación (Eckenrode, 2013, como se citó en Espinoza et al., 2022). Implicando que los participantes, ante el estrés, tienden cognitivamente a definir y planificar la resolución del problema, contemplándolo desde sus inicios. En un estudio con universitarios colombianos sobre personalidad y afrontamiento, Contreras, Espinosa y Esquerra, 2009 (como se citó en Barra, E., Soto, O. y Schmidt, K., 2013) encontraron que el rasgo responsabilidad guarda relación positiva con las estrategias racionales, activas y orientadas en la resolución de problemas, mientras que una relación negativa con las estrategias no adaptativas, emocionales y pasivas. Estos resultados coinciden con Morán-Astorga et al. (2019), donde se concluye que los adolescentes estudiados utilizan preferentemente estrategias de afrontamiento funcionales como Afrontamiento Activo, Planificación y Búsqueda de Apoyo Emocional. Siendo las dos primeras estrategias propias del afrontamiento centrado en el problema. Así también, Ormeño (2021) concluyó que el 39.9% de estudiantes universitarios utilizaban de manera recurrente el estilo centrado en la tarea y, cuanto mayor sea el ciclo que se encuentren cursando, optarán por estrategias centradas en el problema.

Por otro lado, se evidencia que la pobre resiliencia se observa en cerca del 35%, equivalente a la tercera parte de los adolescentes, quienes no cuentan con recursos para adaptarse y sobresalir, mientras que por lo menos 2 de cada 10 adolescentes responden dentro de lo esperado y el doble de ellos poseen capacidad de recuperación empleando la fuerza emocional, valentía y adaptabilidad, teniendo un poder transformador. Por otro lado, cabe referir que un grupo considerable de adolescentes (64%) centra la capacidad de afrontar adversidades, ubicando su acción entre los niveles medio y muy alto, señalando que presentan fortaleza en la acción de comportamientos resilientes para superar dificultades, mediante un proceso reflexivo ante situaciones de riesgo, desastre o crisis, interjugando actitudes, pensamientos y emociones, logrando solucionarlas, obteniendo recuperación y experiencia, tornándose en un sistema de soporte para resolver los problemas de una forma creativa, resignificando una realidad según lo señalado por Belykh (2018). Esto se sustenta en lo planteado por Del Toro Valencia y Chávez López (2017), quienes señalaron que, en el medio educativo, para los adolescentes la resiliencia resulta relevante, puesto que juega un papel fundamental, ya que en esta etapa de desarrollo se enfrentan a retos y a mayores responsabilidades que en la infancia, tanto a nivel personal como académico. Así como en lo planteado por Hernández *et al.* (2020), quien concluye que los estudiantes universitarios obtienen en su mayoría puntajes altos de resiliencia, ya que un mayor nivel de estudios podría considerarse un factor protector ante la adversidad.

En tal sentido, es evidente la interrelación entre la resiliencia y las características de la personalidad, al haber dimensiones directamente relacionadas con ella; asimismo, el desarrollo de estrategias de afrontamiento permite la solución de

problemas, fortaleciendo la resiliencia en los adolescentes (Benavente & Quevedo, 2018; Guillen, 2005). Los hallazgos concuerdan con lo hallado por Santos (2024), donde estudiantes universitarios limeños revelaron un nivel alto en resiliencia; sin embargo, difiere al observarse el predominio del afrontamiento al estrés centrado en la emoción en un alto porcentaje de estudiantes. Ello implica que, si bien en este grupo de adolescentes la capacidad de resolver situaciones críticas empleando como modo de afrontar el estrés el estilo emocional, este está vinculado a mantener el equilibrio personal a través de la regulación y protección de las emociones. Ello difiere de lo hallado en la presente investigación, donde los adolescentes, si bien poseen la capacidad resiliente en niveles tendientes a lo alto, la parte emocional no tiene mayor relevancia, ya que asumen la adversidad como las amenazas del medio, analizando la problemática.

Referente al segundo objetivo específico, se determinó la relación entre los rasgos de personalidad y resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Los hallazgos muestran que, ante una baja presencia del rasgo neuroticismo en el comportamiento de los adolescentes, la capacidad resiliente permite a los adolescentes superar dificultades. Asimismo, se halló que los rasgos extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad activan comportamientos resilientes. Específicamente, el análisis de correlación reveló que los adolescentes que muestran rasgos de neuroticismo tienden a tener una menor capacidad de resiliencia. Sin embargo, aquellos con un mayor sentido de responsabilidad tienden a mostrar una mayor capacidad para recuperarse de las dificultades. Mientras que los rasgos de

apertura a la experiencia y amabilidad presentan un ligero apoyo para que los adolescentes superen adversidades con facilidad.

Lo hallado señala que las características que conforman la personalidad en los adolescentes hacen que sean únicos por sí mismos, donde los rasgos y mecanismos psicológicos les permiten interactuar y adaptarse a los diferentes entornos, tanto físicos como intrapsíquicos y sociales, permitiendo su adaptación al ambiente (Gómez & Narváez, 2022). Los resultados coinciden con el estudio de Martínez (2018) en trabajadores españoles, así como en la investigación de Genise *et al.* (2018) con adolescentes argentinos, quien refiere que el neuroticismo correlaciona significativamente de manera negativa con las variables relacionadas a la resiliencia. Sugiere también una correlación positiva entre el factor de responsabilidad y extraversión y las subescalas de resiliencia; inclusive con lo hallado por Luza & Velarde (2021) en adolescentes arequipeños y el estudio de Cisneros (2020) con universitarios limeños, evidenciándose que los sujetos más resilientes tienden a tener una personalidad más estable; en cambio, las personas con una personalidad inestable tienden a ser menos resilientes, aspecto parecido a lo manifestado por los participantes del estudio.

En cuanto al tercer objetivo específico, se determinó la relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Ello se evidencia en que los adolescentes afrontan el estrés centrado en el problema, indicando que a mayor análisis de la situación amenazante y del problema surgido, la resiliencia se activa; por otro lado, el empleo del estilo centrado en la emoción ayuda al equilibrio de los adolescentes y a que no caigan en situaciones de

ansiedad, lo cual activa la resiliencia. Sin embargo, el estilo desadaptativo, no está involucrado con acciones resilientes. Es posible observar que los adolescentes que utilizan estrategias centradas en el problema y centradas en la emoción para hacer frente al estrés y las adversidades tienden a ser más resilientes.

Sin embargo, no se caracterizan por emplear estrategias desadaptativas de negación de la situación amenazante. Evidenciándose que ella no se asocia con la capacidad de los adolescentes para superar dificultades. Bajo estas características, los adolescentes, al emplear estrategias conductuales y cognitivas, les sirve para lograr una adaptación y una transición efectiva, para solucionar situaciones críticas, repercutiendo en su vida, la familia y en el contexto social. La forma en que los adolescentes afrontan los problemas depende de las experiencias y el contexto en el que se desenvuelvan (familiar, académico, de pareja, entre otras), influyendo en el desarrollo de estrategias para reducir el estrés y fortalecer la resiliencia (Morales y Moysen, 2015).

Los hallazgos concuerdan con Gorozabel-Vetrov *et al.* (2020) en egresados universitarios ecuatorianos, así como con el estudio de Martínez (2018) en trabajadores españoles, de igual forma con lo encontrado por Benavente & Aguado (2018) en universitarios españoles, también con lo hallado por Sologuren-Pérez (2022) con adolescentes limeños y con la investigación de Romero & Mosquera (2022) con estudiantes preuniversitarios, sugiriendo que a una mayor utilización de estrategias de afrontamiento, existe mayor tendencia a superar dificultades, aspecto similar a lo hallado en el presente estudio. Sin embargo, difiere con Santos (2024), donde estudiantes universitarios limeños revelaron nivel alto en resiliencia; pero hay predominio del afrontamiento al estrés centrado en la emoción.

Respecto al cuarto objetivo específico, se determinó en qué medida los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Demostrando los resultados que los rasgos predominantes, amabilidad y responsabilidad, son variables predictoras de la resiliencia, donde ambos rasgos están relacionados y tienen un efecto positivo sobre la resiliencia. Sin embargo, si bien el rasgo amabilidad influye positivamente en la resiliencia, este efecto no es significativo. Mientras que el rasgo responsabilidad tiene un efecto positivo sobre la resiliencia y es un predictor altamente significativo. Lo hallado implica que los adolescentes organizan, realizan y cumplen con sus tareas y compromisos, manteniendo de manera autorregulada comportamientos orientados a objetivos concretos. Caracterizándose por controlar sus impulsos, ser escrupulosos, puntuales y fiables, manteniendo el sentido del deber, la motivación de logro, el orden, la autodisciplina, la competencia y la deliberación. (Costa y McCrae, 1992, 1999; Casado, 2017). Este accionar predice en los adolescentes la capacidad de aprender a diseñar y construir de manera estratégica respuestas efectivas ante eventuales situaciones de riesgo, empleando la interacción sujeto-ambiente con fines adaptativos (González, 2011; Samán *et al.*, 2022). Los resultados concuerdan con lo encontrado por Martínez (2018) en trabajadores españoles, indicando que, a mayor responsabilidad de estos, la resiliencia tiende a activarse, permitiéndoles superar situaciones estresantes y críticas, de manera similar a los hallazgos en el presente estudio.

Finalmente, en lo vinculado al quinto objetivo específico, se determinó en qué medida el estilo de afrontamiento al estrés predominante predice la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Los resultados muestran que el

estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema influye sobre la resiliencia, prediciendo y explicando la variabilidad de la resiliencia, siendo esta predicción moderada. Este estilo se torna en un componente predictivo de la resiliencia, al desempeñar acciones de afrontamiento mediante el análisis de la situación amenazante, lo cual ayuda a que los adolescentes puedan afrontar situaciones de crisis o dificultades en el contexto donde se desenvuelven, logrando planificar la resolución del problema y el afrontamiento de este, con la finalidad de modificar el origen de ello. Para ello, los adolescentes intentan cambiar comportamientos, en busca de modificar las circunstancias mediante la definición del problema, estableciendo soluciones adecuadas, orientándolas al éxito (Carver, 1997; Lévano, 2018).

Conllevando ello a que los adolescentes aprendan de las situaciones, logrando transformar situaciones críticas (Gonzales *et al.*, 2016). Los hallazgos concuerdan con lo encontrado por Morán-Astorga *et. al.* (2019) en adolescentes españoles, quienes emplean el afrontamiento activo a la hora de resolver los problemas que les causan las amenazas del entorno, tornándose en factor predictivo de la resiliencia en adolescentes ante las adversidades y el estrés, situación que de manera similar se presenta en esta investigación.

El presente estudio es un aporte empírico sobre la capacidad predictiva de los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés respecto a la resiliencia, temática muy poco investigada en el contexto de adolescentes. Está consensuado que la adolescencia se caracteriza por presentar profundos cambios biológicos, emocionales y psicosociales, los cuales permitirán resolver de modo favorable los desafíos de la adolescencia mediante la estructuración y consolidación de una

personalidad equilibrada. Por otro lado, las condiciones críticas pueden llegar a tener un efecto acumulativo y aumentar la vulnerabilidad en los adolescentes; sin embargo, las potenciales consecuencias de ello están reguladas por el afrontamiento, sus estilos y estrategias, capacitando al adolescente para tolerar, evitar o minimizar los efectos producidos por un evento amenazante, reaccionando de manera positiva.

Por lo tanto, los estilos de afrontamiento utilizados por los adolescentes son empleados dependiendo de las experiencias personales, los recursos y el contexto (Bermúdez *et al.*, 2011; González *et al.*, 2002; Morales y Moysen, 2015; Veloso *et al.*, 2010; Vinet *et al.*, 2005). Ambos aspectos construyen en los adolescentes la resiliencia mediante la interacción sujeto-contexto, donde participan las reacciones sociales como los procesos intrapsíquicos, conllevando a sobrellevar la vida en un contexto crítico (González-Arratia *et al.*, 2019; Lozano-Díaz *et al.*, 2020).

El estudio ha demostrado que la resiliencia en los adolescentes proporciona una postura proactiva para enfrentar los desafíos y buscar su desarrollo, constituyendo los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés recursos que la sostienen, notándose la gran importancia al diseñar y formar un estado resiliente que ayude a los adolescentes a tener un estilo de vida adecuado. Ello le permitirá que ellos obtengan nuevas formas de ver las cosas y tomen mejores decisiones, al poseer los adolescentes herramientas para lograr mayor equilibrio en su vida, ayudándolos a que afronten situaciones de adversidad, es decir, formen la capacidad de resistir y afrontar esas situaciones, y de esta manera puedan continuar con su proyecto de vida.

Cabe reconocer que el estudio requiere ser ampliado en la medida en que evalué la triada de variables trabajada considerando factores como sexo, edad y condición

socioeconómica con la finalidad de especificar la capacidad de predictibilidad de los rasgos de personalidad y afrontamiento al estrés sobre la resiliencia, siendo ello una limitación en el presente estudio. Además, considerando que fue un estudio de tipo secundario, adoleció del control de las variables investigadas de manera directa, lo cual pudo generar un sesgo en la información en la base de datos, considerando que la aplicación de instrumentos y calificación fue realizada por otras personas, donde la investigadora no tuvo injerencia directa.

VIII. CONCLUSIONES

Se identificó que los rasgos de personalidad predominantes en los adolescentes de una universidad nacional de Lima son amabilidad y responsabilidad, mientras que el estilo de afrontamiento al estrés predominante es el centrado en el problema. Asimismo, se encontró que los niveles de resiliencia en la muestra estudiada oscilan entre altos y muy altos.

Se estableció una relación significativa y positiva entre la resiliencia y los rasgos de personalidad responsabilidad, extraversión, apertura a la experiencia y amabilidad, lo que indica que estos rasgos favorecen respuestas adaptativas frente a la adversidad. En contraste, el neuroticismo mostró una relación negativa y significativa con la resiliencia, lo que sugiere que, a menor presencia de emociones negativas y malestar psicológico, mayor capacidad de resiliencia en los adolescentes. Sin embargo, si bien el rasgo amabilidad presenta un efecto positivo sobre la resiliencia, este efecto no es significativo.

En cuanto a los estilos de afrontamiento, se encontró una relación positiva significativa entre la resiliencia y los estilos de afrontamiento centrado en el problema y centrado en la emoción. Sin embargo, no se evidenció una relación significativa entre la resiliencia y el afrontamiento desadaptativo.

Se determinó que el rasgo de personalidad responsabilidad es un predictor altamente significativo de la resiliencia; tiene un efecto positivo, lo que indica que patrones de comportamiento estables caracterizados por la persistencia, organización y autorregulación favorecen la adaptación a situaciones adversas.

Asimismo, el estilo de afrontamiento centrado en el problema es un factor predictivo y significativo de la resiliencia; tiene un efecto positivo, ya que está asociado con estrategias de planificación y delimitación organizada del problema, lo que facilita la gestión de circunstancias amenazantes y promueve una mayor capacidad de recuperación ante la adversidad.

IX. RECOMENDACIONES

Considerando que los adolescentes de la institución exhiben predominantemente rasgos de responsabilidad y amabilidad, se recomienda implementar programas de concienciación que destaquen la elaboración de un perfil de acción, contemplando de manera integral e integrada todos los rasgos para que exista un equilibrio en el funcionamiento de la personalidad de los adolescentes. Para ello, es necesario la realización de talleres, charlas y materiales educativos que ayuden a los estudiantes a comprender cómo sus rasgos de personalidad pueden influir en su capacidad para enfrentar desafíos y superar dificultades.

Fomentar estrategias de afrontamiento activo, dado que el estilo más común entre los adolescentes es el centrado en resolver problemas de manera activa y directa; por tanto, se recomienda ofrecer entrenamiento en habilidades de afrontamiento que promuevan estrategias proactivas para hacer frente al estrés y las adversidades. Esto puede incluir talleres prácticos, grupos de apoyo o recursos en línea que enseñen a los estudiantes técnicas efectivas para manejar el estrés y resolver problemas de manera constructiva.

Mantener y fortalecer la resiliencia en el entorno universitario, teniendo en cuenta que tanto la responsabilidad como la amabilidad se identificaron como factores moderados vinculados a ella, por ello, se sugiere integrar la promoción de estos rasgos de personalidad en el entorno universitario. Esto puede incluir iniciativas para fomentar la responsabilidad académica y el compromiso con la comunidad universitaria, así como actividades que fomenten la empatía y la colaboración entre los estudiantes.

Desarrollar programas de intervención centrados en la resiliencia, basándose en los factores predictores identificados en este estudio, mediante el desarrollo de programas de intervención específicos. Estos programas pueden incluir estrategias y recursos prácticos para fortalecer la capacidad de los estudiantes para enfrentar y superar los desafíos que se suscitan en la vida universitaria.

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abal, F., Ursino, D., & Attorresi, H. (2021). Cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (versión reducida): análisis con la teoría de respuesta al ítem. *Rev. CES Psico*, 15(1), 1-23.
https://www.researchgate.net/publication/358363430_Cuestionario_Revisado_de_Personalidad_de_Eysenck_version_reducida_analisis_con_la_teor%C3%ADa_de_respuesta_al_item/link/6380ca1ac2cb154d29270100/download?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19
- Aguilar-Maldonado, S., Gallegos-Cari, A., & Muñoz-Sánchez, S. (2019). Análisis de componentes y definición del concepto resiliencia: una revisión narrativa. *Revista de Investigación Psicológica*, 22(1), 77-100
<http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223>
- Allport, G. W. (1937). *Personality: A psychological interpretation*.
https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.155561/page/n23/mode/2up?msclki_d=0bd59bcdd0a911eca5b4f6117d34e3fc
- Allen, B. y Waterman, H. (21 mayo, 2019). Etapas de la adolescencia.
<https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-ofAdolescence.aspx>
- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM –5*. Editorial Médica Panamericana.

- Asociación Médica Mundial. (2017). *Declaración de Helsinki de la AMM-Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*.
<https://www.wma.net/es/policias-post/declaracion-de-helsinki-de-la-ammprincipiosticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos>
- Barra, E., Soto, O., & Schmidt, K. (2013). Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos. *Revista de Psicología*, 9(17), 7-18.
<https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/2358>
- Barra, A., Cerna, C., Kramm, M., y Véliz, V. (2006). Problemas de Salud, Estrés, Afrontamiento, Depresión y Apoyo Social en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 1(24), 55-61.
https://www.researchgate.net/publication/26493174_Health_problems_stress_coping_depression_and_social_support_in_adolescents_Problemas_de_salud_estres_afrontamiento_depresion_y_apoyo_social_en_adolescentes
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146.
<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024>
- Belykh, A. (2018). Resiliencia e inteligencia emocional: conceptos complementarios para empoderar al estudiante. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 68(1), 255-282.
<https://www.redalyc.org/journal/270/27057919014/html/>
- Benavente, M., y Quevedo, M. (2018). Resiliencia, bienestar psicológico y afrontamiento en universitarios atendiendo a variables de personalidad y

enfermedad. *Revista de Psicología y Educación / Journal of Psychology and Education*, 13(2), 99-112.

<http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/161.pdf>

Bermúdez, J., Pérez, A.M., Rueda B., Ruiz J.A. y Sanjuán P. (2011). *Psicología de la personalidad*. UNED. <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/psicologia-de-la-personalidad-bermudez-perez-y-ruiz.pdf>

Berra, E., Muñoz, S., Vega, C., Silva, A., Gómez, G. (2014). Emociones, estrés y afrontamiento en adolescentes desde el modelo de Lazarus y Folkman. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(1), 37-57.
<https://www.redalyc.org/pdf/802/80230114003.pdf>

Bronfenbrenner, V. (1987) *La ecología del desarrollo humano*. Paidós

Cabanach, R., Souto-Gestal, A., & Franco, V. (2016). Escala de estresores académicos para la evaluación de los estresores académicos en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(1), 41-50.
[https://www.researchgate.net/publication/303691155 Escala de Estresores Academicos para la evaluacion de los estresores academicos en estudiantes universitarios](https://www.researchgate.net/publication/303691155_Escala_de_Estresores_Academicos_para_la_evaluacion_de_los_estresores_academicos_en_estudiantes_universitarios)

Cabas, K., Cabas, M., De La Espriella, N., Germán, N., y Martínez, L. (2019). Relación entre ansiedad y afrontamiento en estudiantes más jóvenes de una universidad del caribe colombiano. *Duazary*, 16(2), 239-250.

<https://www.proquest.com/docview/2408518508/A5521FE43CF4ACEPQ/63?accountid=36937>

- Carmona, R. (2019). Resiliencia: Aproximación histórica y conceptos relacionados. *Uaricha*, 16(37), 1-14.
<http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/222>
- Carver, C. (1997) You want to measure coping but your protocol's too long: Consider the brief COPE. *International Journal Behavioral Medicine*, 4(1), 92–100.
https://doi.org/10.1207/s15327558ijbm0401_6
- Carver, C., Scheier, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing Coping Strategies. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 56(2), 267-283.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.267>
- Carver, C., & Scheier, M. (1994). *Attention and self-regulation: A control-theory approach to human behavior*. Springer-Verlag.
- Caspi, A., Harrington, H., Milne, B., Amell, J., Theodore, R., & Moffitt, T. (2003). Children's behavioral styles at age 3 are linked to their adult personality traits at age 26. *Journal of personality*, 71(4), 495-514. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.7104001>.
- Cattell, R. (1982). *The inheritance of personality and ability: Research methods and findings*. Academic Press.
- Cattell, R. (1982). *El análisis científico de la personalidad*. Fontanella.
- Carretero, R. (2010). Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 27(3), 91-103.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18113757004>

- Casado, C. (2017) *Personalidad y preferencias de uso En las redes sociales en línea* [Tesis doctoral, Universidad Ramón Llull]. <http://hdl.handle.net/10803/409670>
- Castillero, O. (2 diciembre, 2016). *Test de personalidad de los 16 factores de Cattell (16 PF)*. Portal Psicología y Mente.
<https://psicologiaymente.com/personalidad/test-personalidad-16-factores-cattell-pf>
- Casullo, M., & Fernández. M. (2001). Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(1), 25 – 49. UBA.
<http://www.psi.uba.ar/investigaciones.php?var=investigaciones/revistas/investigaciones/indice/resumen.php&id=184&anio=6&vol=1>
- Cisneros, K. (2020). *Resiliencia y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada* [Tesis pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://purl.org/pe-repo/renati/type#trabajoDeInvestigacion>
- Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). Código de ética y deontología.
<http://api.cpsp.io/public/documents/codigodeeticaydeontologia.pdf>
- Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos – CGCOP. (2010). *Evaluación de la Prueba NEO-PI-R*. <https://www.cop.es/uploads/pdf/neo-pi-r.pdf>
- Coppari, N., Barcelta, B., Bargnoli, L. & Cudas, G. (2018). Efectos de la edad, el sexo y el contexto cultural en la disposición resiliente de los adolescentes de Paraguay y México. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 5(1), 16-22.
<https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.1.2>

- Corchado, A., Díaz-Aguado, M., & Martínez, R. (2017). Resiliencia en adolescentes expuestos a condiciones vi tales de riesgo. *Cuadernos De Trabajo Social*, 30(2), 477-486. <https://doi.org/10.5209/CUTS.54357>
- Costa, P., McCrae, R., & Dye, D. (1991). Facet scales for agreeableness and conscientiousness: a revision of the NEO personality inventory. *Personality and Individual Differences*, 12(9), 887–898. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(91\)90177-D](https://doi.org/10.1016/0191-8869(91)90177-D)
- Costa, P., & McCrae, R. (1992). *Revised Neo Personality Inventory (NEO PI-R) and Neo Five-Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual*. Odessa.
- Costa, P., & McCrae, R. (1999). *Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R) e Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO FFI)*. TEA Ediciones.
- Chávez, M., Ortega E y Palacios M. (2016). *Estrategias de afrontamiento frente al estrés académico que utilizan los estudiantes de una academia preuniversitaria de Lima Metropolitana, enero 2016*. [Tesis pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
<https://hdl.handle.net/20.500.12866/100>
- Chen, C. (2016). The role of resilience and coping styles in subjective well-being among Chinese university students. *Asia-Pacific Education Researcher*, 25(3), 377-387. <http://doi.10.1007/s40299-016-0274-5>
- Díaz, D., Velásquez, M., Rincón, D., Blanco, O., y Correa, R. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, toma de decisiones y la permanencia académica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 65(1), 263-283.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194269912010>

- Del Toro, M., y Chávez, J. (2017, 20 al 24 de noviembre) *Adolescentes: el estudio de la resiliencia en un contexto escolarizado* [Ponencia]. XIV Congreso de Investigación Educativa- COMIE, San Luis de Potosí.
- <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2592.pdf>
- Esbec, E., y Echeburúa, E. (2015). El modelo híbrido de clasificación de los trastornos de la personalidad en el DSM-5: un análisis crítico. *Actas Esp Psiquiatría*, 43(5), 177-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5182094>.
- Espinoza, E., Leiva, V., y Adriano, C. (2022). Estilos de afrontamiento al estrés y satisfacción con la vida en una muestra de adultos peruanos en el contexto del COVID-19. *ACADEMO (Asunción)*, 9(2), 139-150.
- <https://www.redalyc.org/journal/6882/688272156007/688272156007.pdf>
- Eysenck, H. (1965). *The scientific study of personality*. Londres: Routledge y Kegan Paul.
- Eysenck, H. (1970). *The structure of personality*. London: Methuen.
- Eysenck, H. & Eysenck, M. (1985). *Personality and individual differences*. Plenum Press
- Erikson, E. (1985). *The life cycle completed*. Norton.
- Feldman, R. (2006). *Psicología con aplicaciones en países del habla hispana*. (6ta ed.). McGraw Hill.
- Félix, R., García, C., y Mercado, S. (2018). El estrés en el entorno laboral. *Revista de investigación en ingeniería e innovación tecnológica*, 64(15), 31-42.
- <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/2481>

Flores, M., y Cortez, M. (2022). Resiliencia: factores predictores en adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 12(3), 115-128.

<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.3.467>

Flores, J., y Villegas, J. (2022). *Características de la personalidad relacionadas con los niveles de estrés generados por la pandemia del COVID-19 en los estudiantes de la Unidad Educativa Cardenal Spínola* [Tesis pregrado, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/25824/1/FILPEO-FLORES%20JENNIFER%2c%20VILLEGAS%20JENNIFER.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). *Los derechos de la infancia y la adolescencia en México*. UNICEF.

<https://www.unicef.org/mexico/media/1791/file/SITAN-UNICEF.pdf>

Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *ACS Escalas de Afrontamiento para Adolescentes. Manual*. TEA Ediciones.

Frydenberg, E. (1993). The coping strategies used by capable adolescents. *Australian Journal of Guidance Counselling*, 3(1), 1-9.

<https://doi.org/10.1017/S1037291100002119>

Frydenberg, E. & Lewis, R. (2004). Adolescents least able to cope: How do they respond to their stresses?. *British Journal of Guidance & Counselling*, 32(1), 25-37. <https://doi.org/10.1080/03069880310001648094>

Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: theoretical and research perspectives*. Routledge.

Fuster-Guillén, D., y Ocaña-Fernández, Y. (2021). Estilos de afrontamiento al estrés influyentes en la solución de problemas sociales en estudiantes universitarios en

aislamiento social por COVID 19. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(4), 410-420.

<https://www.redalyc.org/journal/559/55971452013/55971452013.pdf>

Gaeta, M., y Martín, H. (2009). Estrés y adolescencia: Estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. *Revista de Humanidades*, 15(1), 327-344.

https://www.researchgate.net/publication/40837058_Estres_y_adolescencia_estrategias_de_afrontamiento_y_autorregulacion_en_el_contexto_escolar

García del Castillo, J., García del Castillo-López, Á., López-Sánchez, C., & Dias, P. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con

la salud. *Health and Addictions*, 16(1), 59-68.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83943611006>

García, G. & Díez Canseco, M. (2020). Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza. *Perspectivas de familia*, 4(1), 27-45. <https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.307>

Genise, G., Genise, N., Gomez, M., Humeniuk, A., & Muiños, F. (2018). Relación entre resiliencia psicológica y factores de personalidad en población adolescente.

PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 10(3).

<http://doi.10.5872/psiencia/10.3.21>.

Genise, G., Ungaretti, J., y Etchezahar, E. (2020). El Inventario de los cinco grandes factores de personalidad en el contexto argentino: puesta a prueba de los factores de orden superior. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(2), 325-340.

<https://www.redalyc.org/journal/679/67968203009/html/>

Giraldo, S. (2018). *Características de la ansiedad y estrategias de afrontamiento en deportistas universitarios de alto rendimiento de la Ciudad de Medellín* [Tesis pregrado, Universidad de Antioquia].

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/15869/1/GiraldoSebastian_2018_CaracteristicasAnsiedadEstrategias.pdf

Gómez, M. (2019) *Estandarización de la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young en universitarios de Lima Metropolitana* [Tesis pregrado, Universidad Ricardo Palma].

<https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1921/1Estandarizaci%C3%B3n%20de%20Escala%20de%20Resiliencia%20de%20Wagnild%20%26%20Young%20en%20universitarios%20de%20Lima%20Metropolitana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gómez, A., y Narváez, M. (2022). Dimensiones de la personalidad y su relación con las tendencias prosociales y la empatía en niños(as) y adolescentes en vulnerabilidad psicosocial. *Revista de Psicología*, 40(1), 37-72. <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v40n1/0254-9247-psico-40-01-37.pdf>

González, B., Montoya, C., Martina, C., y Bernabéu, V. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 2(14), 363-368. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714227.pdf>

González, N. (2011). *La resiliencia y engagement y su asociación con el rendimiento académico en los estudiantes de la licenciatura de médico cirujano de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de México* [Tesis

pregrado, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional.

<http://hdl.handle.net/20.500.11799/13947>

Gonzales, N., y Valdez, J. (2013) Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanas. *Revista Acta de Investigación Psicológica (AIP)*, 3, 941-955.

<https://www.redalyc.org/pdf/3589/358933343004.pdf>

González, R., Souto, A., González, L., y Franco, V. (2018). Perfiles de afrontamiento y estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2), 421-433.

<https://doi.org/10.6018/rie.36.2.290901>

González, M., & Artuch, R. (2014). Perfiles de resiliencia y estrategias de afrontamiento en la universidad: Variables contextuales y demográficas.

Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 12(3), 621-648.

<http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.34.14032>

González-Arratia, L., Domínguez-Espinosa, A. & Torres-Muñoz, M. (2019).

Evaluación psicométrica de la escala de resiliencia para niños mexicanos (GA RE14). *Evaluar*, 19(3), 1-19. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar>

Gorozabel Vetrov, A., y García Cedeño, M. (2020). Resiliencia y estrategias de afrontamiento en estudiantes egresados de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Manabí durante la pandemia covid-19. *Revista Sinapsis*, 3(18). 1-14.

https://www.researchgate.net/publication/349135708_Resiliencia_y_estrategias_de_afrontamiento_en_estudiantes_egresados_de_Psicologia_Clinica_de_la_Universidad_Tecnica_de_Manabi_durante_la_pandemia_covid-19

- Grotberg, E. (2005). *The international resilience project: research application and policy*. Search Education Resources. <https://eric.ed.gov/?id=ED423955>
- Grotberg, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit*. The international Resilience Project. Bernard Van Leer Foundation. La Haya.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Gedisa.
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M., e Hidalgo-Vicario, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*. 21(4), 233-244.
- <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>.
- Guillen, M. (2005). Resiliencia en la adolescencia. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría*, 44(1), 41-43.
- <http://www.scielo.org.bo/pdf/rbp/v44n1/v44n1a11.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.). Editores McGraw-Hill/Interamericana, S.A. de C.V.
- <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación, las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editores McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hernández-León, J. A., Caldera-Montes, J. F., Reynoso-González, O. U., Caldera-Zamora, I. A. y Salcedo-Orozco, S. (2020). Resiliencia. Diferencias entre

estudiantes universitarios y jóvenes trabajadores. *Pensamiento Psicológico*, 18(1), 21-30.

doi: 10.11144/Javerianacali.PPSI18-1.rdeu

Husky, M., Kovess-Masfety, V., Swendsen, J. (2020). Stress and anxiety among university students in France during Covid-19 mandatory confinement.

Comprehensive Psychiatry, 102(4), 1-12.

https://www.researchgate.net/publication/342884668_Stress_and_anxiety_among_university_students_in_France_during_Covid-19_mandatory_confinement

Informe Belmont. Principios y guías éticas para la protección de los sujetos humanos de investigación. [Internet]. [citado 19 de junio de 2019]. Disponible en:

<http://www.bioeticayderecho.ub.edu/archivos/norm/InformeBelmont.pdf>

Janse, B. (2018). *Test de los 16 Factores de Personalidad de Cattell*.

<https://www.toolshero.es/psicologia/test-de-los-16-factores-de-personalidad-de-cattell/>

John, O., Naumann, L., & Soto, C. (2008). *Paradigm shift to the integrative big five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues*. Pervin (Eds.).

<http://www.elaborer.org/cours/psy7124/lectures/John2008.pdf>

Juárez, C. (2019). *Todo lo que querías saber sobre el estrés de la A a la Z*. Ed. El manual moderno, S.A. de C.V.

<https://www.manualmoderno.com/blog/post/estres-durante-la-pandemia-y-medidas-de-prevencion/>

Kongerslev, M., Chanen, A., & Simonsen E. (2015). Personality disorder in childhood and adolescence comes of age: a review of the current evidence and prospects for

- future research. *Scandinavian Journal of Child and Adolescent Psychiatry and Psychology*, 3(1), 31-48. <https://doi.org/10.1002/ab.20393>.
- Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte en resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud. <http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20libro.pdf>
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal, and Coping*. Springer.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca S.A.
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and Adaptation*. Oxford University Press.
- Lévano, J. I. (2018) *Afrontamiento al estrés en el personal militar de diferentes unidades hospitalarias del Hospital Militar Central del Perú “Crl. Luis Arias Schreiber”* [Tesis pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2059/LEVANO%20LOZA%20JESUS%20IVAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López-Villalobos y López-Sánchez, (2023). Personalidad en la adolescencia. *ADOLESCERE Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 11(3), 141-148. https://www.adolescere.es/revista/pdf/volumen-XI-n3-2023/2023-n3-141-148_De-interes-Personalidad-en-la-adolescencia.pdf
- López-Villalobos, J., López-Sánchez, M., Serrano, I., Andrés de Llano, J., Sánchez-Azón, M., y Cruz, M. (2022). Personalidad en adolescentes en muestra general y clínica. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 30(3), 743-756. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2022/12/09.Lopez_30-3Es.pdf

- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J., Figueredo Canosa, V., & Martínez Martínez, A. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online, *International Journal of Sociology of Education, Special Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome them*, 79-104. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Luza, A y Velarde, S. (2021). *Personalidad y resiliencia en adolescentes de instituciones educativas en la ciudad de Arequipa*. [Tesis pregrado, Universidad católica de Santa María]. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/items/748f8510-c86a-4c3f-8156-5b469a83f7f8>
- Maglio, A., Injoke-Ricle, I., Leibovich, N., Cuenya, L., Blum, G. (2009). El uso de la técnica “la perspectiva de otro observador” para caracterizar la personalidad del adolescente *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(27), 45-62. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645443004.pdf>
- Mariños, U. (2017). *Estrés académico y clima socio familiar en estudiantes del quinto ciclo de la facultad de ingeniería - Universidad Cesar Vallejo Lima Este*. [Tesis maestría, Universidad Cesar Vallejo]. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/6051/Mari%c3%b1os_SUR.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Matalinares, M., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Uceda, J., Yaringaño, J. (2016). Afrontamiento del estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo. *Persona*, 19(1), 105-126. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147149810007.pdf>

- Mate, A., Andreu, J. & Peña, M. (2016). Propiedades Psicométricas de la versión española del “Inventario breve de Afrontamiento” (COPE-28) en una muestra de adolescentes. *Psicología Conductual*, 24(2), 305-318.
https://www.researchgate.net/publication/309482569_Psychometric_properties_of_the_Spanish_version_of_the_Brief_COPE_Inventory_COPE-28_in_a_sample_of_teenagers
- Martínez, P., y Cassaretto, M. (2011). Validación del Inventario de los Cinco Factores NEO-FFI en español en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 28(1), 63-74.
<https://www.redalyc.org/pdf/2430/243029630006.pdf>
- Mayuko, H. & Daiki, K. (2018). Hexaco personality traits and resilience among japanese female university students. *College student. Journal Fall*, 52(3), 368-372.
- McCrae, R. & Costa, P. (1999). *The Five-Factor Theory of Personality*. En L. Pervin & O. P. John (eds.), *Handbook of personality* (2nd ed.) (pp. 139-156). Guilford Press.
<https://motamem.org/wp-content/uploads/2019/07/The-Five-Factor-Theory-of-Personality-Costa-McCrae.pdf>
- McCrae, R., y Costa P. (2010). *NEO Inventories professional manual*. Psychological Assessment Resources.
- Meléndez, J., Delhom, I. & Satorres, E. (2019). El poder del a inteligencia emocional sobre la resiliencia en adultos mayores. *Ansiedad y Estrés*, 25(1), 14-19.
<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.01.001>

- Merlyn-Sacoto, M., Acurio-Velasco, C., Cabezas-Guerra, C., Orbe-Nájera, C., y Riera Vásquez, W. (2018). Rasgos de personalidad que afectan el desempeño de los profesores de la PUCE matriz en las funciones de docencia e investigación. *Estudios Pedagógicos*, 44(1), 331-349. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100331>
- Midkiff, M., Lindsey, C., & Meadows, E. (2018). The role of coping self-efficacy in emotion regulation and frequency of NSSI in young adult college students. *Cogent Psychology*, 5(1), 1-14.
- Mi-Hee, H. (2018). On the relationship between college student's personality types and their ego-resilience & self-efficacy- base don the MBTI personality assessment. *Indian Journal of Public Health Research and Development*, 9(12), 2175-2179.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2023). El 32.3 % de jóvenes de 15 a 29 años presentaron algún problema de salud mental. <https://juventud.gob.pe/2023/06/el-32-3-de-jovenes-de-15-a-29-anos-presentaron-algun-problema-de-salud-mental/#:~:text=De%20acuerdo%20a%20la%20Encuesta,afrota%20m%C3%A1s%20problemas%20de%20salud>
- Montaño, M., Palacios, J., Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225531007>
- Monterrosa-Castro, A., Ulloque-Camaño, L. & Arteta-Acosta, C. (2018). Estrategias para mejorar el nivel de resiliencia en adolescentes embarazadas. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 20(2).

<https://www.redalyc.org/journal/1452/145256681007/145256681007.pdf>

Morán, C., Landero, R., & González, M. (2010). COPE-28: Un análisis psicométrico de la versión en español del Brief COPE 28. *Universitas Psychologica*, 9(2), 543–552. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/up/v9n2/v9n2a20.pdf>

Morán-Astorga, M., Menezes, E., & Ramalho, M. (2019). Afrontamiento y resiliencia: un estudio con adolescentes sanos. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 281–288. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1697>

Morales, B., y Moysen, A. (2015). Afrontamiento del estrés en adolescentes estudiantes de nivel medio superior. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(1), 9-20.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498573046001>

Muelas, Á. (2014). Influencia de la variable de personalidad en el rendimiento académico de los estudiantes cuando finalizan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y comienzan Bachillerato. *Historia y Comunicación Social*, 18(1), 115-126. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44230

Narváez, J., Obando, L., Hernández, K., De la Cruz, E. (2021). Bienestar psicológico y estrategias de afrontamiento frente a la COVID-19 en universitarios. *Univ. Salud*, 23(3), 207-216. <https://doi.org/10.22267/rus.212303.234>

Novella, A. (2002). *Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes* [Tesis maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima].

- Omar, A., Paris, L., Uribe D., Ameida da Silva, J., Henrique, S., Aguiar de Souza, M. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes *Psicología em Estudo*, 16(2), 269-277.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=287122138010>
- Organización Mundial de la Salud (2020). Desarrollo en la adolescencia. OMS.
https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Organización Mundial de la Salud (17 noviembre, 2021). *Salud mental de los adolescentes*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mentalhealth>
- Ormeño, A. (2021). *Modos de afrontamiento al estrés en pandemia según ciclo de estudiantes de Psicología de Ica*. [Tesis pregrado, Universidad Continental].
<https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/10078/1/>
- Ong, E., & Thompson, C. (2019). The importance of coping and emotion regulation in the occurrence of suicidal behavior. *Psychological Reports*, 122(4), 1192- 1210.
<https://doi.org/10.1177/0033294118781855>
- Papalia, D. (2010). *Desarrollo humano*. (11ª ed.). McGraw-Hill.
https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf
- Pascual, A., y Conejero, S. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. *Revista Mexicana de Psicología*, 36(1), 74-83. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243058940007.pdf>

- Pérez, H., Morales, H., & Wetzaell, M. (2002). Estilos de afrontamiento y estatus performance en un grupo de pacientes oncológicos hospitalizados. *Revista de Psicología de la PUCP*, 2(1), 94-131. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00054020>
- Pérez, P., Pérez, H., y Guevara, G. (2022). Factores de riesgo y desarrollo de resiliencia en adolescentes. *Revista Científica UISRAEL*, 9(2), 23–38. <https://revista.uisrael.edu.ec/index.php/rcui/article/view/519>
- Prada, R., Navarro, J., y Domínguez, S. (2020). Personalidad y agotamiento emocional académico en estudiantes universitarios peruanos: un estudio predictivo. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(2), e1227. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2020.1227>
- Rodríguez, D. (2016). *Una revisión al constructo resiliencia. Historia y panorama actual*. Universidad de San Buenaventura.
- Rodríguez-Sánchez, A., Guinot, J., Chiva, R., y López-Cabrales, Á. (2021). How to emerge stronger: Antecedents and consequences of organizational resilience. *Journal of Management & Organization*, 27(3), 442-459. <https://doi.org/10.1017/jmo.2019.5>
- Romero, E., Ángeles, M., Gómez, J., y Sobral, J. (2002). La estructura de los rasgos de personalidad en adolescentes: El Modelo de Cinco Factores y los Cinco Alternativos *Psicothema*, 14(1), 134-143. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714119.pdf>
- Romero, R., y Mosquera, M. (2022). Resiliencia y estrategias de afrontamiento al estrés en estudiantes preuniversitarios de Lima metropolitana en tiempos de COVID-

19. Revista de Investigación, 108(46), 267-282.
https://www.researchgate.net/publication/365678327_Resiliencia_y_estrategias_de_afrontamiento_al_estres_en_estudiantes_preuniversitarios_de_Lima_metropolitana_en_tiempos_de_COVID-19
- Ruiz-Román, C., Pérez-Cea, J., & Cuesta, L. (2020). Evolución y nuevas perspectivas del concepto de resiliencia: de lo individual a los contextos y relaciones socioeducativas. *Educatio Siglo XXI*, 38(2), 213-232.
<https://doi.org/10.6018/EDUCATIO.432981>
- Ruiz, J. (2023). *Estructura de la personalidad y sus trastornos: Síntesis integradora de las dimensiones básicas*. Dipòsit Digital Universitat de Barcelona, Col·lecció OMADO. <http://hdl.handle.net/2445/203544>
- Salgado, A. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima].
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3293/1/Salgado_la.pdf
- Samán, S., Mendoza, W., Miranda, M., Esparza, R. Resiliencia y competitividad empresarial: Una revisión sistemática, período 2011 – 2021. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 28(3), 1-11.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28071865021/28071865021.pdf>
- Santos, C. (2024). *Resiliencia y afrontamiento de estrés en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis maestría, Universidad Cesar Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/135447>

- Santos, D., Erazo, L., y Mogrovejo, J. (2019). Rasgos y dimensiones de la personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo. *Revista Eugenio Espejo*, 13(1), 36-44.
<https://www.redalyc.org/journal/5728/572860987004/html/>
- Secretaría de Salud de México (2020). *Programa específico. atención a la salud de la adolescencia 20-24*. <https://www.gob.mx/salud/documentos/programa-de-accion-especifico>
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G., y Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología* 11(02), 1-21.
https://www.researchgate.net/publication/331172621_Modelo_Psicobiologico_de_Personalidad_de_Eysenck_una_historia_proyectada_hacia_el_futuro
- Sibalde, I., Sibalde, M., da Silva, A., Scorsolini-Comin, F., Brandão, W., y Meirelles, E. (2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, 59(1), 582-596. <https://doi.org/10.6018/eglobal.411311>
- Simkin, H., Etchezahar, E., y Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *HOLOGRAMATICA* 17(2), 171-193.
https://www.researchgate.net/publication/264348268_Personalidad_y_Autoestima_desde_el_modelo_y_la_teoría_de_los_Cinco_Factores
- Simkin, H., Azzollini, S. (2015). Personalidad, autoestima, espiritualidad y religiosidad desde el modelo y la teoría de los cinco factores *PSIENCIA. Revista*

Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 7(2), 339-361.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333141094002>

Sologuren-Pérez, V. (2022). *Resiliencia y estrategias de afrontamiento en adolescentes del caserío Santa Clara de Nanay*. [Tesis maestría, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].

<https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/661292>

Son, C., Hegde, S., Smith, A., Wang, X., Sasangohar, F. (2020). Effects of COVID-19 on college students' mental health in the United States: Interview Survey Study. *Journal of Medical Internet Research*, 22(9), e21279.

<https://www.jmir.org/2020/9/e21279/>

Son, H., Lee, K., y Kim, N. (2015). Affecting factor son academic resilience of nursing student. *International Journal of u-and e-Service Science and Technology* 8(11)

231-240. <http://doi.10.14257/ijunesst.2015.8.11.23>

Sánchez, H., y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Business Support.

Simpson, D., Suarez, L., Cox, L., & Connolly, S. (2018) The role of coping strategies in understanding the relationship between parental support and psychological outcomes in anxious youth. *Child Adolesc. Soc. Work J.*, 35(4), 407–421.

<https://doi.org/10.1007/s10560-018-0531-y>

Specht J. (2020). *Personality Development*. In Zeigler-Hill V, Shackelford T, Editors. Encyclopedia of Personality and Individual Differences. Springer-Cham. 171-194. https://doi.org/10.1007/978-3-319-24612-3_301938.

Urbano, E. (2022). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en adolescentes *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 253-262.

<https://www.redalyc.org/journal/5709/570969250018/570969250018.pdf>

Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-80.

<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/48179/190-251-1-PB.pdf?sequence=1>

Vargas, S., Herrera, G., Rodríguez, L. y Sepúlveda, J. (2010). Confiabilidades del cuestionario Brief COPE Inventory en versión en español para evaluar estrategias de afrontamiento en pacientes con cáncer de seno. *Imagen y desarrollo*, 12(1), 7-24.

https://www.redalyc.org/pdf/1452/Resumenes/Resumen_145216903002_1.pdf

Vargas Sánchez, K., González-Arratia, N., Valdez Medina, J., González Escobar, S., & Zanatta Colín, E. (2020). Resiliencia en adolescentes y adultos en internamiento por diversos delitos. *CIENCIA Ergo-Sum*, 27(1).

<https://doi.org/10.30878/ces.v27n1a4>

Villasana, M., Alonso-Tapia, J., y Ruiz, M. A. (2016). A model for assessing coping and its relation to Resilience in adolescence from the perspective of “personsituation interaction”. *Personality and Individual Differences*, 98(1), 250-256.

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.053>

Villasana, M., Alonso-Tapia, J. y Ruiz, M. (2017). Procesos de afrontamiento y factores de personalidad como predictores de la resiliencia en adolescentes:

- validación de un modelo estructural. *Revista de Psico-didáctica*, 22(2), 93-101.
<http://doi.10.1016/j.psicod.2017.05.004>
- Veloso, B., Caqueo, A., Caqueo, U., Muñoz, S., y Villegas, A. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*. 1(22), 23-34.
https://www.researchgate.net/publication/250054554_Estrategias_de_afrontamiento_en_adolescentes
- Vílchez, K. y Vílchez, R. (2015). *Estrategias de afrontamiento al estrés en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar que asisten a un hospital de Ferreñafe*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].
<https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/339>
- Vinet, E., Salvo, S., y Forns, M. (2005). Adolescentes no consultantes en riesgo: una evaluación a través del MACI. *Anuario de psicología*, 36(1), 83-97.
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/121190/1/530927.pdf>
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.
<https://typeset.io/pdf/development-and-psychometric-evaluation-of-the-resilience-2omx5awxo4.pdf>
- World Health Organization (2021). *Adolescent Health*. WHO.
https://www.who.int/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1.

XI. ANEXOS

Anexo 1

Ficha de Datos:

1. Sexo: Varón Mujer

2. Edad: _____ años cumplidos

4. Facultad: _____

5. Escuela Académica: _____

6. Ciclo relativo: _____

Anexos 2

Inventario de Personalidad NEO FFI

Indicaciones:

Por favor, lea cuidadosamente estas instrucciones antes de empezar para marcar bien sus respuestas. Este cuestionario consta de 60 frases. Lea cada una con atención y marque la alternativa que mejor refleje su acuerdo o desacuerdo con ella. Marque:

- **TD:** Si la frase es completamente falsa en su caso, o si está en Total Desacuerdo con ella.
- **D:** Si la frase es frecuentemente falsa en su caso, o si está en Desacuerdo con ella.
- **N:** Si la frase es tan cierta como falsa, si no puede decidirse, o si usted se considera Neutral en relación con lo que se dice en ella.
- **A:** Si la frase es frecuentemente cierta, o si usted está de Acuerdo con ella.
- **TA:** Si la frase es completamente cierta, o si está Totalmente de Acuerdo con ella.

Cabe aclarar que, no hay respuestas ni “correctas” ni “incorrectas”. Conteste de forma sincera y exprese sus opiniones de la manera más precisa posible. Asegúrese de dar respuesta a todas las frases.

	TD	D	N	A	TA
1. A menudo me siento inferior a los demás.					
2. Soy una persona alegre y animosa.					
3. A veces, cuando leo una poesía o contemplo una obra de arte, siento profunda emoción o excitación.					
4. Tiendo a pensar lo mejor de la gente.					
5. Parece que nunca soy capaz de organizarme.					
6. Rara vez me siento con miedo o ansioso.					
7. Disfruto mucho hablando con la gente.					
8. La poesía tiene poco o ningún efecto sobre mí.					
9. A veces intimidado o adulo a la gente para que haga lo que yo quiero.					
10. Tengo unos objetivos claros y me esfuerzo por alcanzarlos de forma ordenada.					
11. A veces me vienen a la mente pensamientos aterradores.					
12. Disfruto en las fiestas en las que hay mucha gente.					
13. Tengo gran variedad de intereses intelectuales.					
14. A veces consigo con artimañas que la gente haga lo que yo quiero.					
15. Trabajo mucho para conseguir mis metas.					
16. A veces me parece que no valgo absolutamente nada.					
17. No me considero especialmente alegre.					
18. Me despiertan la curiosidad las formas que encuentro en el arte y la naturaleza.					
19. Si alguien empieza a pelearse conmigo, yo también estoy dispuesto a pelear.					
20. Tengo mucha auto-disciplina					
21. A veces las cosas me parecen demasiado sombrías y sin esperanza.					
22. Me gusta tener mucha gente alrededor.					
23. Encuentro aburridas las discusiones filosóficas.					
24. Cuando me han ofendido, lo que intento es perdonar y olvidar.					
25. Antes de emprender una acción, siempre considero sus consecuencias.					
26. Cuando estoy bajo un fuerte estrés, a veces siento que me voy a desmoronar.					
27. No soy tan vivo ni tan animado como otras personas.					
28. Tengo mucha fantasía.					
29. Mi primera reacción es confiar en la gente.					
30. Trato de hacer mis tareas con cuidado, para que no haya que hacerlas otra vez.					
31. A menudo me siento tenso e inquieto.					
32. Soy una persona muy activa.					
33. Me gusta concentrarme en un ensueño o fantasía y, dejándolo crecer y desarrollarse, explorar todas sus posibilidades.					
34. Algunas personas piensan de mí que soy frío y calculador.					

35. Me esfuerzo por llegar a la perfección en todo lo que hago.					
36. A veces me he sentido amargado y resentido.					
37. En reuniones, por lo general prefiero que hablen otros.					
38. Tengo poco interés en andar pensando sobre la naturaleza del universo o de la condición humana.					
39. Tengo mucha fe en la naturaleza humana.					
40. Soy eficiente y eficaz en mi trabajo.					
41. Soy bastante estable emocionalmente.					
42. Huyo de las multitudes.					
43. A veces pierdo el interés cuando la gente habla de cuestiones muy abstractas y teóricas.					
44. Trato de ser humilde.					
45. Soy una persona productiva, que siempre termina su trabajo.					
46. Rara vez estoy triste o deprimido.					
47. A veces reboso felicidad.					
48. Experimento una gran variedad de emociones o sentimientos.					
49. Creo que la mayoría de la gente con la que trato es honrada y fidedigna.					
50. En ocasiones primero actúo y luego pienso.					
51. A veces hago las cosas impulsivamente y luego me arrepiento.					
52. Me gusta estar donde está la acción.					
53. Con frecuencia pruebo comidas nuevas o de otros países.					
54. Puedo ser sarcástico y mordaz si es necesario.					
55. Hay tantas pequeñas cosas que hacer que a veces lo que hago es no atender a ninguna.					
56. Es difícil que yo pierda los estribos.					
57. No me gusta mucho charlar con la gente.					
58. Rara vez experimento emociones fuertes.					
59. Los mendigos no me inspiran simpatía.					
60. Muchas veces no preparo de antemano lo que tengo que hacer.					

Anexos 3

Escala de Afrontamiento al Estrés Brief “COPE-28”.

Indicaciones:

Las frases que aparecen a continuación describen formas de pensar, sentir o comportarse, que la gente suele utilizar para enfrentarse a los problemas personales o situaciones difíciles que en la vida causan tensión o estrés. Las formas de enfrentarse a los problemas, como las que aquí se describen, no son ni buenas ni malas, ni tampoco unas son mejores o peores que otras. Simplemente, ciertas personas utilizan más unas formas que otras. Ponga 0, 1, 2 ó 3 en el espacio dejado al principio, es decir, el número que mejor refleje su propia forma de enfrentarse a ello, al problema. Gracias.

Opciones de Respuesta:

0 = Nunca hago esto	1 = a veces hago esto	2 = usualmente hago esto	3 = siempre hago esto
---------------------	-----------------------	--------------------------	-----------------------

N°	ITEMS	0	1	2	3
1	Intento conseguir que alguien me ayude o aconseje sobre qué hacer				
2	Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy				
3	Acepto la realidad de lo que ha sucedido				
4	Recurso al trabajo o a otras actividades para apartar las cosas de mi mente				
5	Me digo a mí mismo “esto no es real”				
6	Intento proponer una estrategia sobre qué hacer				
7	Hago bromas sobre el problema				
8	Me critico a mí mismo.				
9	Consigo apoyo emocional de otros				
10	Tomo medidas para intentar que la situación mejore				
11	Renuncio a intentar ocuparme de los problemas				
12	Digo cosas para dar rienda suelta a mis sentimientos desagradables				
13	Me niego a creer que haya sucedido.				

14	Intento verlo con otros ojos los problemas, para hacer que parezca más positivo				
15	Utilizo alcohol u otras drogas para hacerme sentir mejor				
16	Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales				
17	Consigo el consuelo y la comprensión de alguien				
18	Busco algo bueno en lo que está sucediendo				
19	Me río de la situación				
20	Rezo o medito				
21	Aprendo a vivir con los problemas				
22	Hago algo para pensar menos en los problemas, tal como ver una película o un programa				
23	Expreso mis sentimientos negativos.				
24	Utilizo alcohol u otras drogas para ayudarme a superarlo.				
25	Renuncio al intento de hacer frente al problema				
26	Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir				
27	Me echo la culpa de lo que ha sucedido				
28	Consigo que otras personas me ayuden o aconsejen				

Anexo 4

Escala de Resiliencia (RS) de Wagnild y Young

Indicaciones:

Por medio de este cuestionario, se busca conocer su forma y frecuencia de actuar ante determinadas circunstancias, las cuales serán plasmadas en 25 frases. Se le solicita que conteste a cada una de las siguientes preguntas marcando con un aspa (X) en la casilla que mejor represente su proceder en cada oración, vale resaltar que no existe respuesta buena ni mala, agradeceremos solución de manera sincera y rápida el cuestionario.

Para responder las oraciones que figuran a continuación, emplea la siguiente escala:

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Parcial desacuerdo	Indiferente	Parcial acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

N°	Reactivos	1	2	3	4	5	6	7
1.	Cuando planeo algo lo realizo							
2.	Soy capaz de resolver mis problemas							
3.	Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás.							
4.	Para mí es importante mantenerme interesado(a) en algo.							
5.	Si debo hacerlo puedo estar solo(a).							
6.	Estoy orgulloso(a) de haber podido alcanzar metas en mi vida.							
7.	Generalmente me tomo las cosas con calma.							
8.	Me siento bien conmigo mismo(a).							
9.	Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.							
10	Soy decidido(a).							
11	Soy amigo de mí mismo.							
12	Rara vez me pregunto sobre la finalidad de las cosas.							
13	Considero cada situación de manera detallada.							
14	Puedo superar las dificultades porque anteriormente he experimentado situaciones similares.							
15	Soy autodisciplinado(a).							
16	Por lo general encuentro de que reírme.							

17	La confianza en mí mismo(a) me permite atravesar momentos difíciles.								
18	En una emergencia soy alguien en quien pueden confiar.								
19	Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista.								
20	A veces me obligo a hacer cosas me gusten o no.								
21	Mi vida tiene sentido.								
22	No me aflijo ante situaciones sobre las que no tengo control.								
23	Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.								
24	Tengo suficiente energía para lo que debo hacer.								
25	Acepto que hay personas a las que no les agrado.								

Indica si has vivido alguna de las experiencias o situaciones que se enumeran a continuación:

		SI	NO
1	Muerte de algún ser querido muy cercano		
2	Extrema necesidad económica		
3	Divorcio o separación de la pareja		
4	Violencia familiar, alcoholismo o consumo de droga de algún miembro de tu familia		
5	Catástrofes de cualquier índole (inundación, incendio, pérdida de bienes)		
6	Accidentes graves		
7	Enfermedades o discapacidades graves (tuyas o de algún miembro cercano de tu familia)		

Anexo 5:

Matriz de consistencia

MATRIZ DE CONSISTENCIA							
Personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia en adolescentes de una universidad de Lima							
Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Diseño	Población	Instrumentos	Estadística
<p>Problema general</p> <p>¿En qué medida los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar en qué medida los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad de Lima.</p> <p>Objetivos específicos</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.</p>	<p>Variable 1</p> <p>Rasgos de la personalidad</p> <p>Variable 2</p> <p>Estilos de afrontamiento al estrés</p> <p>Variable 3</p> <p>Resiliencia</p> <p>Variables control</p> <p>Estudios:</p>	<p>Tipo de investigación</p> <p>Básica</p> <p>Diseño de investigación</p> <p>No experimental transversal de corte correlacional</p>	<p>Población</p> <p>La población es de 1390 estudiantes</p> <p>Muestra</p> <p>La muestra es de 844 estudiantes</p> <p>La técnica de muestreo es no probabilística e intencionada</p>	<p>Instrumento 1</p> <p>Inventario de Personalidad NEO-FFI versión resumida NEO-PI-R (Costa & McCrae, 1989, 1992a, 1999). Adaptada por Martínez y Cassaretto, 2011).</p> <p>Instrumento 2</p>	<p>Descriptiva</p> <p>Frecuencia y porcentaje</p> <p>Medidas de tendencia central</p> <p>Inferencial</p> <p>Prueba de normalidad</p> <p>Kolgomorov – Smirnov</p> <p>Coefficiente de correlación</p>

<p>Problemas específicos</p> <p>¿Cuál es la relación entre los rasgos de personalidad y la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima?</p> <p>¿Cuál es la relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y la resiliencia en adolescentes de una universidad</p>	<p>Describir los rasgos de personalidad, estilos de afrontamiento al estrés que predominan, así como, los niveles de resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.</p> <p>Determinar la relación entre los rasgos de personalidad y resiliencia en adolescentes de</p>	<p>Hipótesis específicas</p> <p>Existe relación positiva entre los rasgos de personalidad y la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.</p> <p>Existe relación positiva entre los estilos de afrontamiento al estrés y la resiliencia en</p>	<p>estudiantes de 1° a 5° ciclo académico Matriculados en el semestre académico 2022 I</p> <p>Edad: entre 15 y 20 años</p> <p>Sexo: hombres y mujeres</p>			<p>COPE-28 versión reducida del Brief COPE de Carver (1997). Adaptada por Lévano (2018).</p> <p>Instrumento 3</p> <p>Escala de Resiliencia (ER) elaborado por Wagnild & Young (1993) adaptada en Lima por Gómez (2019).</p>	<p>Rho de Spearman</p> <p>Coefficiente de predictibilidad</p> <p>Durbin-Watson</p>
---	---	---	---	--	--	--	--

<p>nacional de Lima? ¿En qué medida los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima? ¿En qué medida el estilo de afrontamiento al estrés predominante predice la resiliencia en</p>	<p>una universidad nacional de Lima. Determinar la relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. Determinar en qué medida los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de</p>	<p>adolescentes de una universidad nacional de Lima. Los rasgos de personalidad predominantes predicen la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima. El estilo de afrontamiento al estrés predominante</p>					
--	---	--	--	--	--	--	--

adolescentes de una universidad nacional de Lima?	una universidad nacional de Lima. Determinar en qué medida el estilo de afrontamiento al estrés predominante predice la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.	predice la resiliencia en adolescentes de una universidad nacional de Lima.					
---	--	---	--	--	--	--	--

Anexo 6:



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

CONSTANCIA-CIEI-386-36-23

El Presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia hace constar que el proyecto de investigación señalado a continuación fue **APROBADO** por el Comité Institucional de Ética en Investigación, bajo la categoría de revisión **EXENTO**. La aprobación será informada en la sesión más próxima del comité.

Título del Proyecto : **“Personalidad, afrontamiento al estrés y resiliencia en adolescentes de una universidad de Lima”**

Código SIDISI : **210545**

Investigador(a) principal(es) : **Polo Nicolas, July Milagros**

La aprobación incluyó los documentos finales descritos a continuación:

1. Protocolo de investigación, versión de fecha 2.0 de fecha 20 de agosto del 2023.

La **APROBACIÓN** considera el cumplimiento de los estándares de la Universidad, los lineamientos Científicos y éticos, el balance riesgo/beneficio, la calificación del equipo investigador y la confidencialidad de los datos, entre otros.

Cualquier enmienda, desviaciones, eventualidad deberá ser reportada de acuerdo a los plazos y normas establecidas. La categoría de **EXENTO** es otorgado al proyecto por un periodo de cinco años en tanto la categoría se mantenga y no existan cambios o desviaciones al protocolo original. El investigador está exonerado de presentar un reporte del progreso del estudio por el periodo arriba descrito y sólo alcanzará un informe final al término de éste. La aprobación tiene vigencia desde la emisión del presente documento hasta el **04 de setiembre del 2028**.

El presente proyecto de investigación sólo podrá iniciarse después de haber obtenido la(s) autorización(es) de la(s) institución(es) donde se ejecutará.

Si aplica, los trámites para su renovación deberán iniciarse por lo menos 30 días previos a su vencimiento.

Lima, 05 de setiembre de 2023.



Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot
Presidente
Comité Institucional de Ética en Investigación

/err

Av. Honorio Delgado 430
San Martín de Porres
Apartado Postal 4314
319 0000 Anexo 201355
orvei.ciei@oficinas-upch.pe
cayetano.edu.pe

**Comité Institucional de
Ética en Investigación**